

NOTA TÉCNICA N° IDB-TN-3243

Las remesas a América Latina y el Caribe en 2025

Adaptaciones en un contexto de incertidumbre

René Maldonado
Pablo Cortés-Sánchez
Jeremy Harris

Banco Interamericano de Desarrollo
Unidad de Migración

Noviembre de 2025



Las remesas a América Latina y el Caribe en 2025

Adaptaciones en un contexto de incertidumbre

René Maldonado
Pablo Cortés-Sánchez
Jeremy Harris

Banco Interamericano de Desarrollo
Unidad de Migración

Noviembre de 2025

Las remesas a América Latina y el Caribe en 2025

Adaptaciones en un contexto
de incertidumbre

Serie de Estadísticas Migratorias



El presente informe es un producto de la Unidad de Migración del Banco Interamericano de Desarrollo, bajo la coordinación de Felipe Muñoz Gómez, jefe de la Unidad. El documento fue elaborado por René Maldonado, Jeremy Harris y Pablo Cortés Sánchez. La visualización y el análisis de datos contaron con el apoyo de Mauro de Oliveira. Se agradecen los comentarios de Cynthia van der Werf y Marcela Rubio y el apoyo editorial de Eugenio Monjeau.



Agradecemos al Ministerio de Economía, Comercio y Empresa de España, que a través de la cooperación técnica RG-T4434 apoyó la investigación, la sistematización y la publicación de este reporte.

Consulte nuestra base de datos y estadísticas sobre remesas en nuestra página web:

<https://datamig.iadb.org/es/remittance>

**Catalogación en la fuente proporcionada
por la Biblioteca Felipe Herrera del
Banco Interamericano de Desarrollo**

Las remesas a América Latina y el Caribe en 2025: adaptaciones en un contexto de incertidumbre / René Maldonado, Jeremy Harris, Pablo Cortés Sánchez.

p. cm. – (Nota técnica del BID ; 3243)
Incluye referencias bibliográficas.

1. Emigrant remittances-Latin America. 2. Emigrant remittances-Caribbean Area. I. Harris, Jeremy. II. Cortés Sánchez, Pablo Cortés. III. Banco Interamericano de Desarrollo. Unidad de Migración. IV. Título. V. Serie.

IDB-TN-3243

Códigos JEL: F24, F22, J61, O15, R23

Palabras clave: Remesas, América Latina, Caribe, Migrantes

Diseño: [Souvenirme Studio](#)

<http://www.iadb.org>

Copyright © 2025 Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons CC BY 3.0 IGO (<https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/legalcode>). Se deberá cumplir los términos y condiciones señalados en el enlace URL y otorgar el respectivo reconocimiento al BID.

En alcance a la sección 8 de la licencia indicada, cualquier mediación relacionada con disputas que surjan bajo esta licencia será llevada a cabo de conformidad con el Reglamento de Mediación de la OMPI. Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil (CNUDMI). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones que forman parte integral de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta obra son exclusivamente de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del BID, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



Las remesas a América Latina y el Caribe en 2025

Por René Maldonado, Jeremy Harris y Pablo Cortés Sánchez

CONTENIDOS

Introducción.....	4
I. Dinámica regional de las remesas en 2025	6
México	9
Centroamérica.....	12
Caribe.....	14
Suramérica.....	15
II. Determinantes de las remesas	17
Estados Unidos	19
España.....	22
En el origen: América Latina y el Caribe	24
III. Un experimento conceptual: el impacto de las remesas en la pobreza	27
IV. Conclusiones	37
Anexo metodológico	38

Introducción

El presente informe tiene como objetivo analizar el comportamiento de los flujos de remesas hacia América Latina y el Caribe (ALC) durante los tres primeros trimestres de 2025 y ofrecer una proyección de los resultados para el cierre del año. Los datos disponibles y los cálculos de proyección nos permiten afirmar que la región se encamina nuevamente a un total récord de envíos, con lo que se alcanzarían 16 años de crecimiento ininterrumpido. Estos flujos han venido demostrando ser resilientes a un contexto de transformaciones económicas, sociales y políticas no solo en la región sino en el mundo.

Durante 2022 y 2023, los flujos de remesas continuaron creciendo (10,9% y 7,3%, respectivamente). Retomaron los valores de tendencia previos a la pandemia de COVID-19 y siguieron consolidándose como un componente clave de las economías de la región. En 2023, el crecimiento había sido impulsado principalmente por los aumentos en Centroamérica (13,2%, destacando Nicaragua), en México (9,8%) y en Suramérica (7,9%, principalmente en Argentina y Paraguay), con un crecimiento más modesto en el Caribe (2,6%, en su mayoría Trinidad y Tobago). Sin embargo, en 2024, el crecimiento se desaceleró: apenas 6,0%, el menor incremento en casi una década. Este menor ritmo se explica en gran medida por un aumento muy limitado en las remesas recibidas por México (solo 2,3%) y un crecimiento moderado en Centroamérica (7,5%).

Para 2025, los datos reflejan tendencias encontradas: por un lado, una caída de 4,5% en las remesas hacia México, que sigue siendo —con el 35,4% del total— el principal receptor en la región; por el otro, un crecimiento sustancial en Centroamérica, con una tasa promedio de 20,4%, impulsado por Honduras, Guatemala, Nicaragua y El Salvador principalmente.

La caída en las remesas recibidas por México hace del país un caso atípico y puede explicarse por varias razones. En primer lugar, una reducción del 1,2% de la fuerza laboral estadounidense nacida en México, junto con ciertos cambios en la composición de esa fuerza laboral, puede haber jugado un papel. También las variaciones en el tipo de cambio del peso mexicano quizás hayan influido sobre la intensidad de estos envíos. Sin embargo, estimamos que la caída en las remesas recibidas por México se explica mayormente por el llamado *efecto base*¹ de los picos de 2024, acerca del cual nos extenderemos en detalle en este documento.

La reacción de los migrantes ante algunos de los cambios en las políticas migratorias de sus países de acogida —junto con discusiones como la del impuesto a las remesas en Estados Unidos— explica en parte la tendencia general de crecimiento: en una primera etapa hicieron uso de sus ahorros para realizar envíos extraordinarios (incremento de 9,9% del monto regional en el primer trimestre) y en el tercer trimestre aumentaron sus horas de

¹ El efecto base es un fenómeno estadístico que se produce cuando las tasas de crecimiento parecen inusualmente altas o bajas debido al nivel excepcional del período con el que se comparan. En el caso de las remesas, este efecto aparece cuando los flujos actuales se contrastan con un período previo en el que se habían desviado de su tendencia habitual. Así, si un año muestra aumentos excepcionales, el mismo período del año siguiente podría registrar una tasa negativa que, en realidad, solo refleja el retorno a la trayectoria normal de la variable ([ver recuadro](#) más adelante).

trabajo para generar mayores ingresos. Sabemos, por ejemplo, que entre abril y julio las mujeres de origen centroamericano en Estados Unidos incrementaron su participación laboral en trabajos de tiempo parcial en 11,8%, y en un 2,3% en trabajos de tiempo completo². Movimientos como estos reflejan la estrategia de los migrantes frente a un escenario cambiante y a lo que perciben como un riesgo para sus familias en distintos países de la región, particularmente en aquellos que reciben muchas remesas desde Estados Unidos.

Nuestro análisis tiene dos partes. [La primera](#) detalla el comportamiento de las remesas por subregión —México, Centroamérica, Caribe y Suramérica— y analiza los determinantes más importantes: flujos migratorios, empleo y salarios. [La segunda](#) presenta un experimento conceptual sobre el impacto potencial de estos flujos en la reducción de la pobreza, además de analizar las diferencias clave entre hogares receptores y no receptores.

Las remesas pueden implicar dejar de estar en la pobreza para millones de personas en los países que las reciben; más de cuatro millones de personas en los siete países analizados pasan de un nivel de pobreza extrema a uno de pobreza relativa o alcanzan niveles de ingreso que los sitúan por encima de la línea de pobreza por completo. Un análisis estático simple muestra la importancia de estos flujos para mejorar las condiciones de vida en varios países.

Pero existe un sesgo en la distribución de las remesas: la mayor parte de estas transferencias se destina a hogares que no son pobres pero que precisamente si no las recibieran podrían serlo³. En Guatemala, el 80% de la masa total de remesas llega a hogares que no viven en la pobreza. La cifra supera el 90% en Colombia, El Salvador y República Dominicana. Los hogares en condiciones de pobreza extrema reciben una proporción muy reducida del total; en algunos casos, las remesas permiten a ciertos hogares abandonar la pobreza extrema, pero en otros los montos son demasiado reducidos, o se reparten entre demasiadas personas, como para alcanzar esa clase de impacto. Finalmente, debemos considerar que son muchos los hogares que no reciben remesas por la sencilla razón de que ninguno de sus miembros se ha ido al exterior; dado que migrar requiere una inversión, a menudo serán los hogares más pobres los que se encuentren en esta situación.

Los flujos de remesas siguen siendo un componente esencial de la economía regional, con notable capacidad de adaptación ante la incertidumbre. Sin embargo, esa resiliencia no puede asumirse como ilimitada: en muchos países de la región, eventuales caídas en los flujos migratorios o mayores barreras a los envíos tendrían impactos significativos sobre el ingreso y el consumo de los hogares.

Consulte nuestra base de datos y estadísticas sobre remesas en nuestra página web:
<https://datamig.iadb.org/es/remittance>

² Según datos de la Current Population Survey.

³ Por “no pobres” nos referimos a hogares con un ingreso per cápita que se encuentra por encima de la línea de pobreza definida en el país en cuestión.

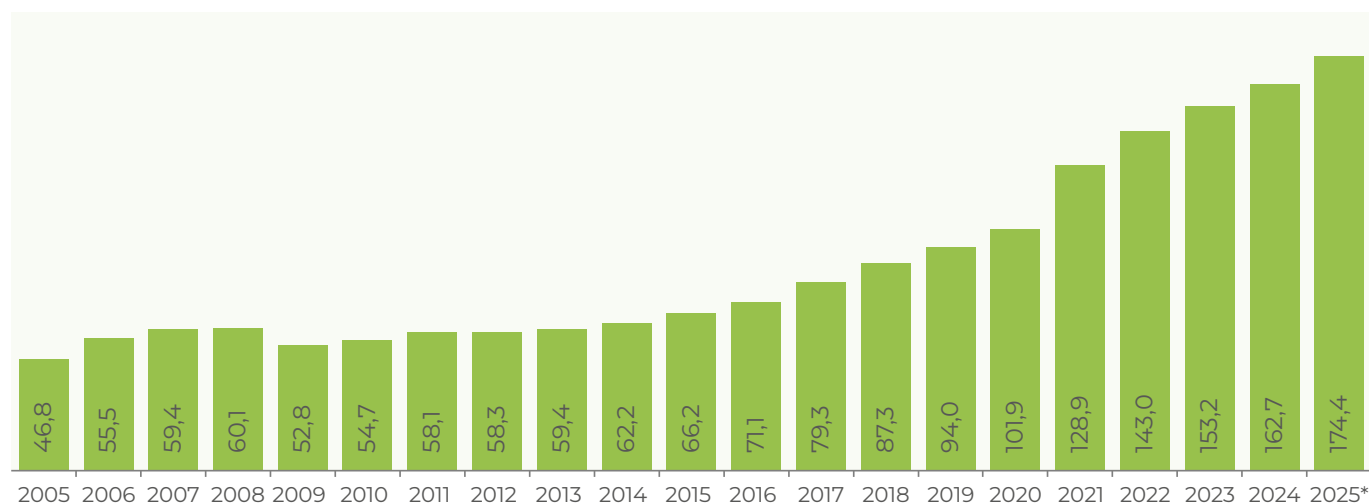
I. Dinámica regional de las remesas en 2025

De acuerdo con nuestros análisis y la revisión del comportamiento histórico estacional, podemos afirmar que, una vez más, a finales de 2025 se observará un nuevo pico en las remesas recibidas en ALC, lo que sumará 16 años de crecimiento

ininterrumpido. Según nuestros pronósticos, las remesas recibidas en 2025 acumularán alrededor de US\$174.400 millones (Figura 1), US\$11.700 millones más de lo que se había recibido en 2024⁴.

FIGURA 1: Remesas hacia América Latina y el Caribe (2005-2025*)

Miles de millones de dólares estadounidenses.



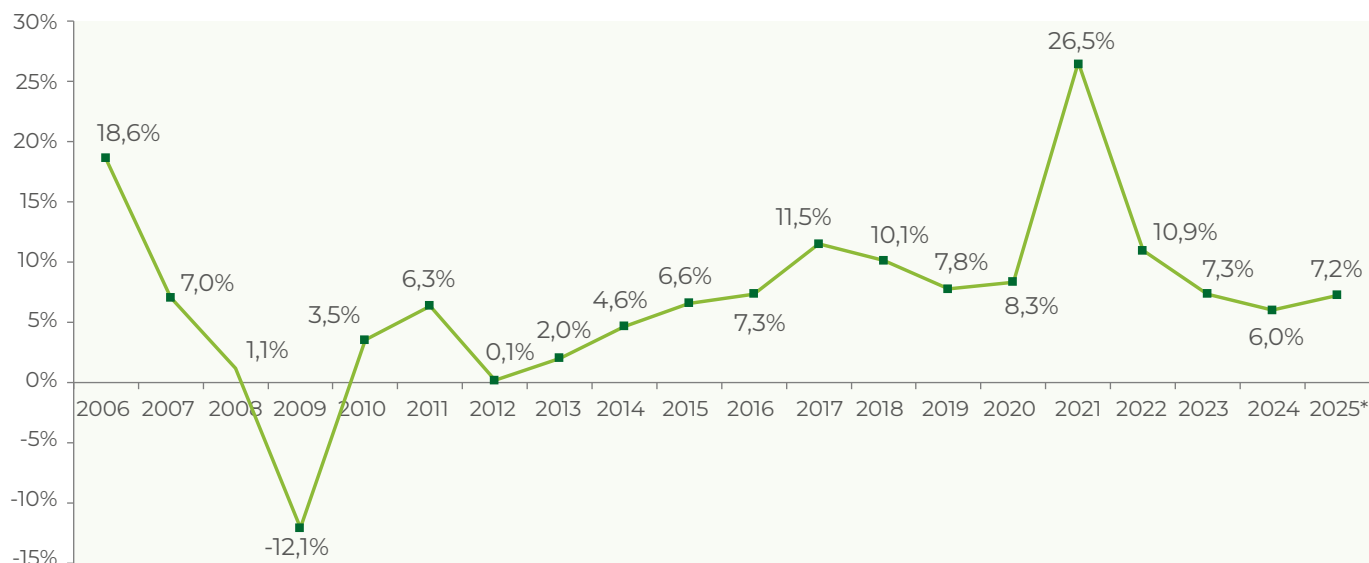
Fuente: elaboración propia con base en datos de los bancos centrales.

* Para el último trimestre de 2025 se realizaron estimaciones basadas en la información disponible.

⁴ En nuestra publicación previa en noviembre de 2024 (Jeremy Harris y René Maldonado, *Las remesas a América Latina y el Caribe en 2024*, disponible [online](#)), habíamos estimado que los flujos de remesas que recibirían América Latina y el Caribe durante el 2024 alcanzarían US\$160.900 millones de dólares. La cifra fue ajustada a US\$162.700 millones en esta publicación, gracias a la información oficial de los países receptores (una diferencia de 1,1%).

FIGURA 2: Remesas hacia América Latina y el Caribe (2006-2025*)

Variación porcentual anual.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de los bancos centrales.

* Estimaciones basadas en la información disponible.

La información disponible en el tercer trimestre permite estimar que al cierre del año las remesas recibidas en ALC alcanzarán una tasa de crecimiento de 7,2% respecto al año pasado (Figura 2). Este crecimiento revierte ligeramente la tendencia a la desaceleración que se había observado desde 2021.

Cuando los migrantes enfrentan períodos de incertidumbre como sucedió en 2008 o durante la pandemia de COVID-19, se observan dos reacciones en relación con las remesas: a) uso de ahorros para realizar envíos extraordinarios, mientras esos ahorros aún están disponibles; b) incremento de las horas trabajadas como un medio para obtener mayores ingresos, generar fondos de precaución y enviar recursos a sus familias de forma más sostenida⁵.

El primer trimestre del año mostró un crecimiento extraordinariamente alto, de 9,9%, que contrasta con lo que se había observado el año anterior. La respuesta de los migrantes ante la incertidumbre

que enfrentan en sus países de acogida fue enviar mayores remesas, tantos en montos mayores como con mayor frecuencia, haciendo uso de los ahorros que tenían.

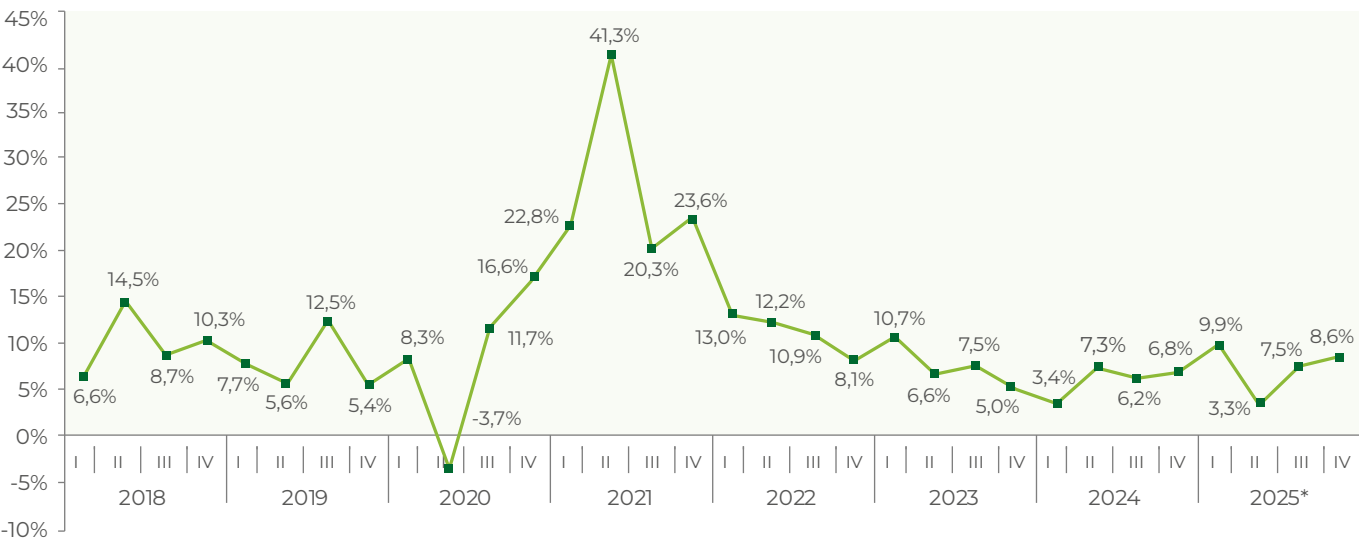
Durante el segundo trimestre del año, se observó una tasa de crecimiento menor (3,3%), probablemente relacionada con el agotamiento de los ahorros. Sin embargo, en el tercer trimestre se observa un repunte de los envíos, con una tasa de crecimiento de 7,5%, impulsada por el incremento de las horas trabajadas por los migrantes. Para el cuarto trimestre se espera que este comportamiento continúe; el crecimiento de las remesas se situaría en 8,6% respecto del mismo período del año anterior.

Para nuestro análisis de la evolución del ingreso por remesas, dividimos la región de ALC en cuatro subregiones: [México](#), [Centroamérica](#), el [Caribe](#) y [Suramérica](#).

⁵ Los aumentos en las “horas trabajadas” consisten en incrementos en el número de personas trabajando a tiempo completo o parcial y en la reducción en la cantidad de personas desocupadas.

FIGURA 3: Remesas hacia América Latina y el Caribe (2018-2025*)

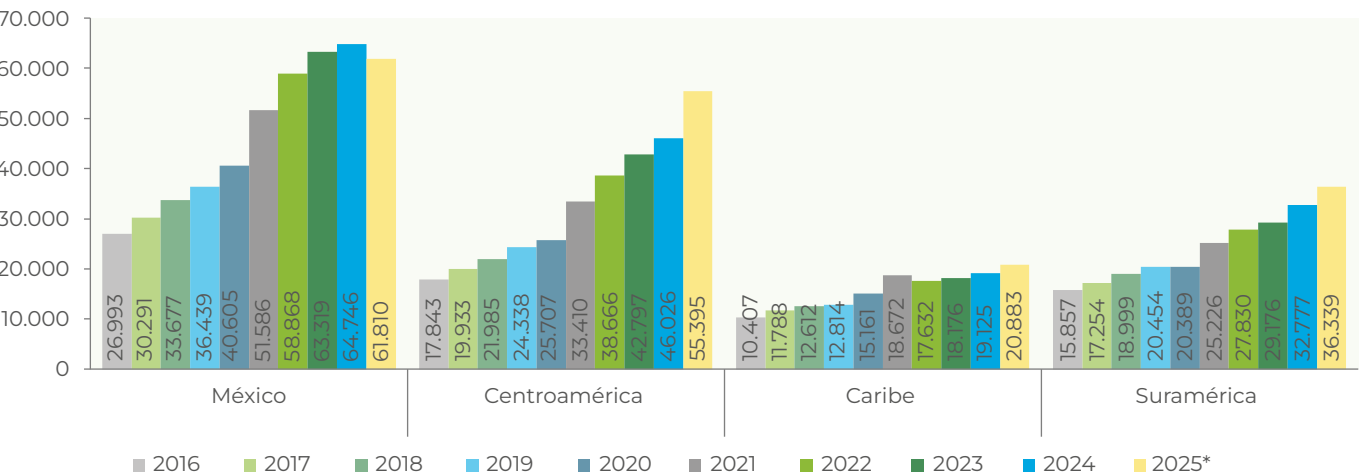
Variación porcentual anual.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de los bancos centrales.
* Estimaciones basadas en la información disponible.

FIGURA 4: Remesas hacia América Latina y el Caribe (2016-2025*)

Millones de dólares estadounidenses.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de los bancos centrales.
* Estimaciones basadas en la información disponible hasta octubre.

Durante 2024, las remesas recibidas en México registraron incrementos significativos en varios meses; por eso, al compararlas con los flujos de los mismos meses de 2025 pueden observarse tasas de crecimiento menores o incluso negativas. Se trata de un efecto base (ver más adelante el recuadro “[El efecto base en México entre 2024 y 2025](#)”). En 2024, los picos se habían asociado al incentivo de aprovechar la depreciación del peso mexicano; para 2025, algunos analistas especulan que un peso más fuerte podría haber desincentivado el envío de remesas⁶. Sin embargo, la lógica no es tan clara: una apreciación del peso puede también impulsar el crecimiento de las remesas medido en dólares, dado que los compromisos familiares de los migrantes suelen medirse en pesos.

Aunque en el primer trimestre de 2025 las remesas crecieron un 1,2% respecto del mismo período del año pasado —un incremento interanual ligeramente superior al del cuarto trimestre de 2024—, en el segundo trimestre se observó una profunda caída (11,2%). El tercer trimestre también se vio afectado por el efecto base registrado en agosto, y para el cuarto trimestre se prevé un fenómeno similar, especialmente en noviembre. Los flujos que recibe México muestran un comportamiento propio, con menores remesas este año en comparación con 2024. Estimamos que las remesas recibidas por México mostrarán al cierre de 2025 una caída anual de alrededor de 4,5% ([Figura 5](#)), con un ingreso total estimado de US\$61.810 millones ([Figura 4](#)), US\$2.936 millones menos que el año pasado.

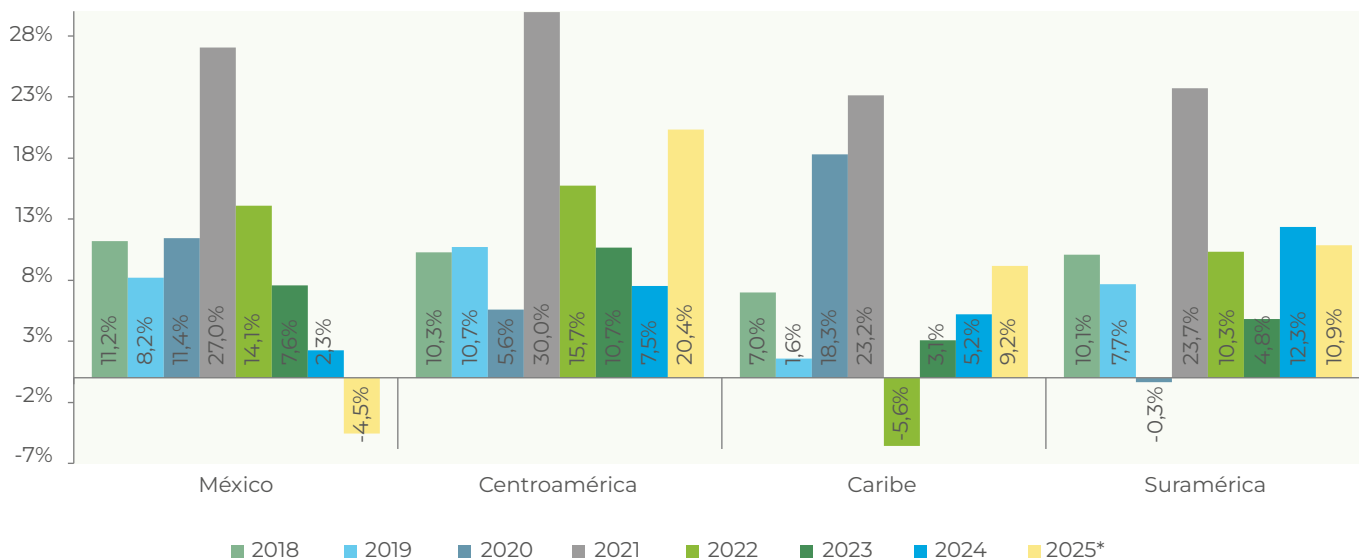
Además del efecto base y de la posible influencia de la apreciación del peso mexicano, la disminución de las remesas recibidas por México también podría vincularse con la desaceleración del crecimiento del *stock* de migrantes mexicanos en Estados Unidos, una tendencia observada en los últimos años y que para 2025 se tornó negativa, con una reducción de la fuerza laboral mexicana del 1,2%. Esta contracción viene acompañada de un cambio en la composición de los trabajadores migrantes. Entre 2020 y 2024, el número de mexicanos de primera generación en Estados Unidos aumentó en 93 mil personas, pero este flujo de nuevos migrantes, combinado con la disminución del *stock* previo, parece haber modificado la estructura del empleo: se redujo la proporción de mexicanos en trabajos de tiempo completo y aumentó la de quienes están ocupados de forma parcial. Es probable que los recién llegados accedan inicialmente a empleos de medio tiempo, mientras que quienes abandonan el mercado laboral lo hagan desde puestos de tiempo completo y con mayores remuneraciones. En conjunto, la caída del ingreso agregado de los migrantes mexicanos limita su capacidad de envío de remesas.

A pesar de la disminución observada en las remesas recibidas por México, el país se mantiene como el principal receptor de la región: concentra el 35,4% del total de remesas enviadas a ALC (un porcentaje de todas maneras menor al 41% registrado en años anteriores, como se ve en la [Figura 8](#)). La mayor parte de las remesas hacia México proviene de Estados Unidos (96%), seguido por Canadá (1,8%).

⁶ Consejo Nacional de Población, Fundación BBVA, & BBVA Research. (2025). Anuario de migración y remesas México 2025. Conapo–Fundación BBVA–BBVA Research.

FIGURA 5: Remesas hacia América Latina y el Caribe por subregión (2018-2025*)

Variación porcentual anual.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de los bancos centrales.

* Estimaciones basadas en la información disponible.

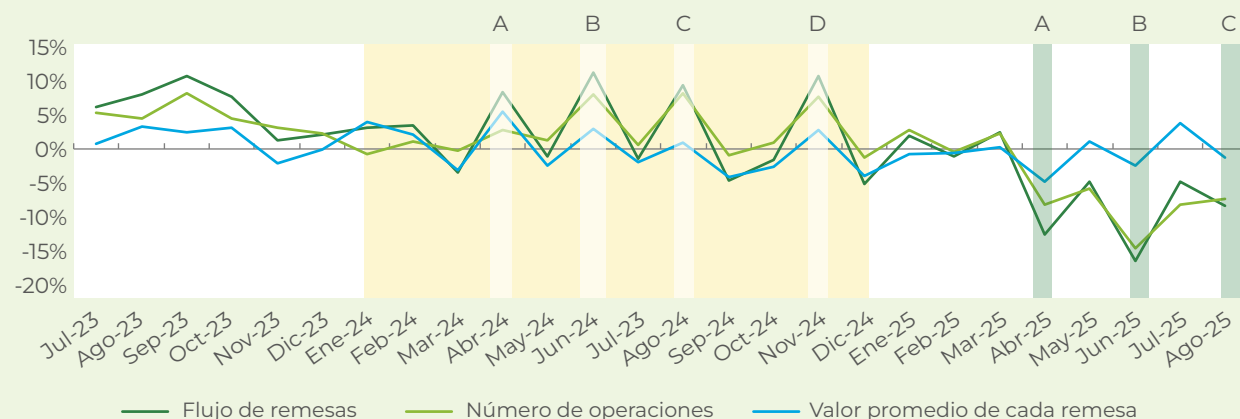
El efecto base en México entre 2024 y 2025

Las tasas de crecimiento que mostraron las remesas recibidas por México durante 2025 fueron inusualmente negativas, más allá de lo que pueden explicar el tipo de cambio y las variaciones en la migración o en el empleo de esta diáspora. Estas tasas de crecimiento tan marcadamente negativas se explican por un fenómeno conocido como el “efecto base”, según el cual los crecimientos inusualmente altos del año base (2024) afectan las tasas de crecimiento que se calculan en el siguiente año (2025).

En 2024 México presentó crecimientos inusuales en al menos cuatro meses del año, relacionados con variaciones del tipo de cambio que fomentaron las remesas. El primero de esos crecimientos inusuales tuvo lugar en abril de 2024, producto de una variación del tipo de cambio de 16,6 a 17,1 pesos por dólar. Esto mismo sucedió en junio (de 16,6 a 18,7 pesos por dólar), agosto (de 17,7 a 19,4 pesos por dólar) y noviembre (de 18,6 a 20,1 pesos por dólar) (puntos A, B, C, y D en la [Figura 6](#)). Estos movimientos se asociaron a tasas interanuales de crecimiento de las remesas en 2024 de 8,2%, 11,1%, 9,2%, y 10,6% respectivamente.

Al calcular las tasas de crecimiento para 2025, se observa que por el efecto base estos mismos meses (abril, junio y agosto) muestran tasas de crecimiento notoriamente negativas. Esto podría hacer pensar en una caída muy grande de los flujos de remesas debida a una modificación en los fundamentos de estos flujos, cuando en realidad solo se trata de un retorno a los valores de tendencia previos.

FIGURA 6: El efecto base en México: tasas de crecimiento interanuales (jul 2023-ago 2025)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de BANXICO.

Las remesas adicionales en los cuatro meses mencionados de 2024, concretadas por los migrantes mexicanos para aprovechar las subidas del tipo de cambio en su país de origen, implicaron tanto un incremento en el número de envíos como en los valores promedio de cada uno. Se trató de envíos extraordinarios, cubiertos con ahorros: en el período no se observan variaciones relevantes ni en el total de migrantes ni en el número de horas trabajadas, que podrían haber explicado el fenómeno.

El uso de ahorros se agota tras algunas operaciones. Es probable que para 2025 los migrantes mexicanos en Estados Unidos ya no contaran con ahorros suficientes para enfrentar la incertidumbre, como sí se observa entre los migrantes de otras subregiones de ALC.

Todo esto ocurre en un contexto de crecimiento bajo o negativo de la fuerza de trabajo mexicano en Estados Unidos. En los últimos 14 años, el crecimiento promedio de la población mexicana en Estados Unidos fue de solo 0,5% anual, y en 2025 se observa una reducción de 1,0% comparado con el año anterior. Con un incremento escaso en el número de personas capaces de enviar remesas, las reducciones en el nivel de ocupación y los ahorros agotados, no hubo manera de sostener una tasa de crecimiento positiva de las remesas a México.

Fuente: los cálculos sobre la población y fuerza de trabajo mexicana en Estados Unidos se basa en la Current Population Survey de la Oficina del Censo de Estados Unidos.

Centroamérica

Los países de Centroamérica volvieron a registrar en 2025 los mayores crecimientos de remesas de toda ALC. Se estima que al cierre del año alcanzarán una tasa de crecimiento de 20,4% (Figura 5), muy superior a la observada el año anterior, con ingresos que rondarán los US\$55.395 millones. Este aumento refleja la reacción de los migrantes frente a la incertidumbre que enfrentan en el principal país de origen de estos flujos; durante los primeros meses del año muchos recurrieron a sus ahorros para hacer más envíos a sus familias y por montos promedio más altos, lo que condujo a un incremento de 21,2% respecto al mismo período del año anterior⁷.

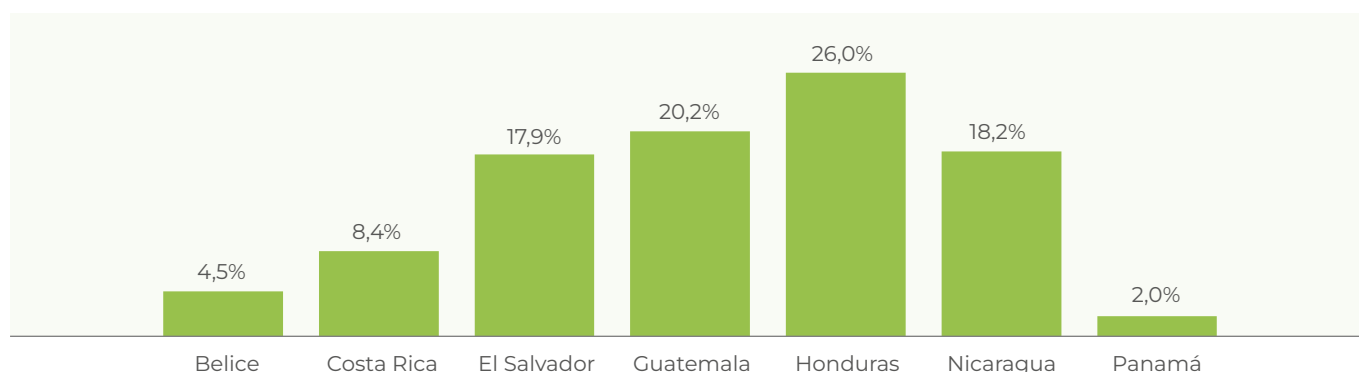
El segundo trimestre mantuvo tasas de crecimiento elevadas, aunque algo menores (17,4%), posiblemente debido al agotamiento o la disminución de los ahorros que los migrantes habían destinado a envíos extraordinarios. Sin embargo, en el tercer trimestre⁸ se registró un nuevo crecimiento de los flujos, con la tasa más elevada del año (22,4%),

probablemente por causa de un aumento de las horas de trabajo de los migrantes. Como se dijo antes, entre abril y julio las mujeres de origen centroamericano en Estados Unidos aumentaron su participación laboral en trabajos de tiempo parcial en 11,8%, y en un 2,3% en trabajos de tiempo completo; los hombres incrementaron su participación en un 36,7% en trabajos de tiempo parcial, pero se redujo un 12,0% su participación en trabajos de tiempo completo⁹. Se prevé que durante el cuarto trimestre del año se mantenga la dinámica observada en el trimestre anterior en el comportamiento del mercado laboral. Adicionalmente, aun cuando los ahorros principales de los migrantes posiblemente se estén acabando, es posible que hayan decidido reducir sus gastos para disponer de algunos fondos suplementarios para el envío de remesas.

Los países que registraron los mayores incrementos en las remesas recibidas durante 2025 fueron Honduras, Guatemala, Nicaragua y El Salvador, cuyas diásporas se concentran principalmente en Estados Unidos. Belice, Costa Rica y Panamá también mostraron aumentos significativos, aunque menores que en los otros países de la subregión.

FIGURA 7: Remesas hacia países de Centroamérica 2025*

Variación porcentual anual.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de los bancos centrales.

* Estimaciones basadas en la información disponible.

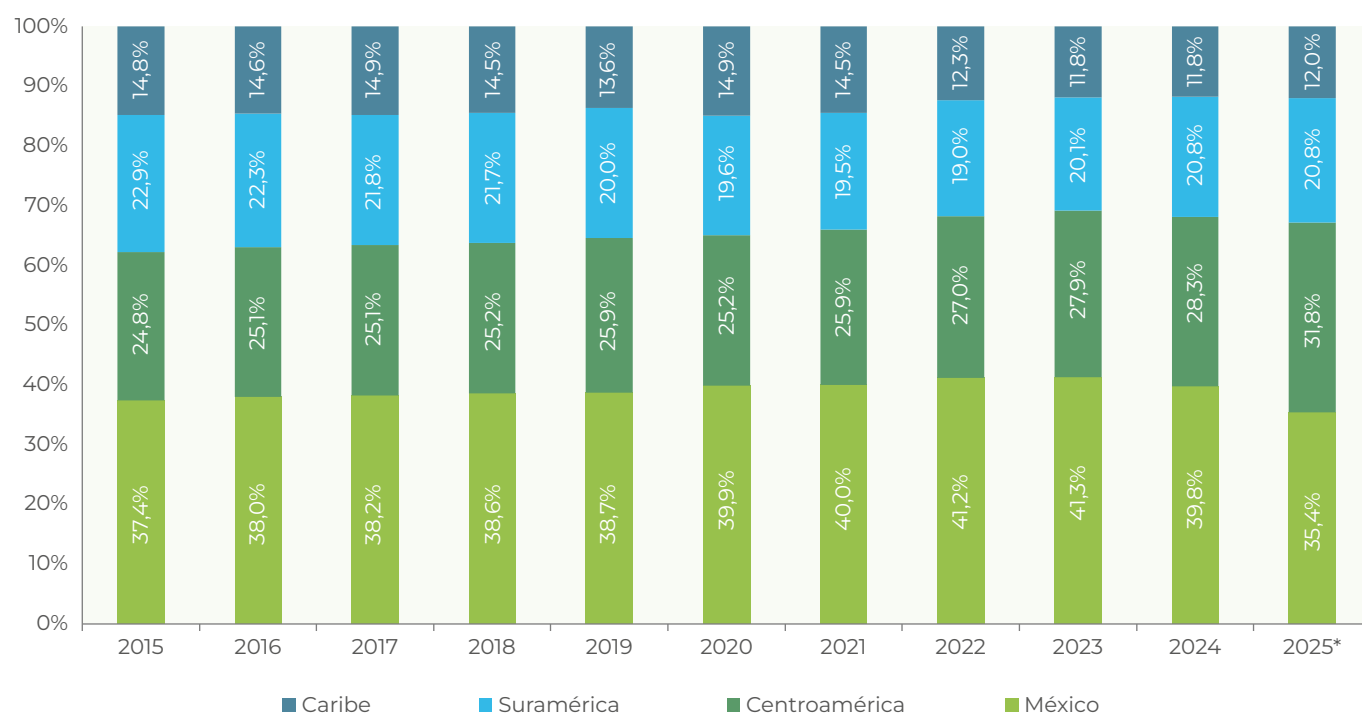
⁷ No todos los países publican datos sobre número de envíos o montos promedio por envíos de remesas que reciben. Sin embargo, en los reportes y anuncios de las autoridades de varios de los países de la región, se menciona que los números de remesas y los montos promedio se habrían incrementado (en el caso de Nicaragua, por ejemplo, que sí publica esta información, se observa un incremento del 16% en el número de envíos y del 8,8% en el monto promedio de cada uno).

⁸ Al tiempo de publicación, solo se disponía de datos hasta julio.

⁹ La preponderancia de los empleos a tiempo parcial en detrimento de aquellos a tiempo completo podría estar asociada a la búsqueda de modalidades laborales más flexibles, que reduzcan la permanencia prolongada en un mismo lugar de trabajo y, con ello, la exposición a controles vinculados al estatus migratorio.

FIGURA 8: Distribución del ingreso por remesas en América Latina y el Caribe a nivel subregional 2015-2025*

Porcentajes.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de los bancos centrales.

* Estimaciones basadas en la información disponible.

Los países de Centroamérica presentan mayor diversidad que México en cuanto al origen de las remesas: el 73,5% de las remesas de la región proviene de Estados Unidos en comparación con el 96,0% en México. De todas maneras, Estados Unidos es el principal emisor en todos los casos, superando el 90% en El Salvador (95,8%), Guatemala (92,9%) y Honduras (90,1%), y alcanzando también porcentajes elevados en Belice (84,1%) y Nicaragua (75,3%).

Aunque en Panamá y Costa Rica la proporción es menor, Estados Unidos sigue siendo la principal fuente de remesas, con un 61,5% en ambos casos.

Durante 2025, los países de Centroamérica habrán recibido el 31,8% de las remesas enviadas a ALC, porcentaje superior al 28,3% registrado el año anterior.

Caribe

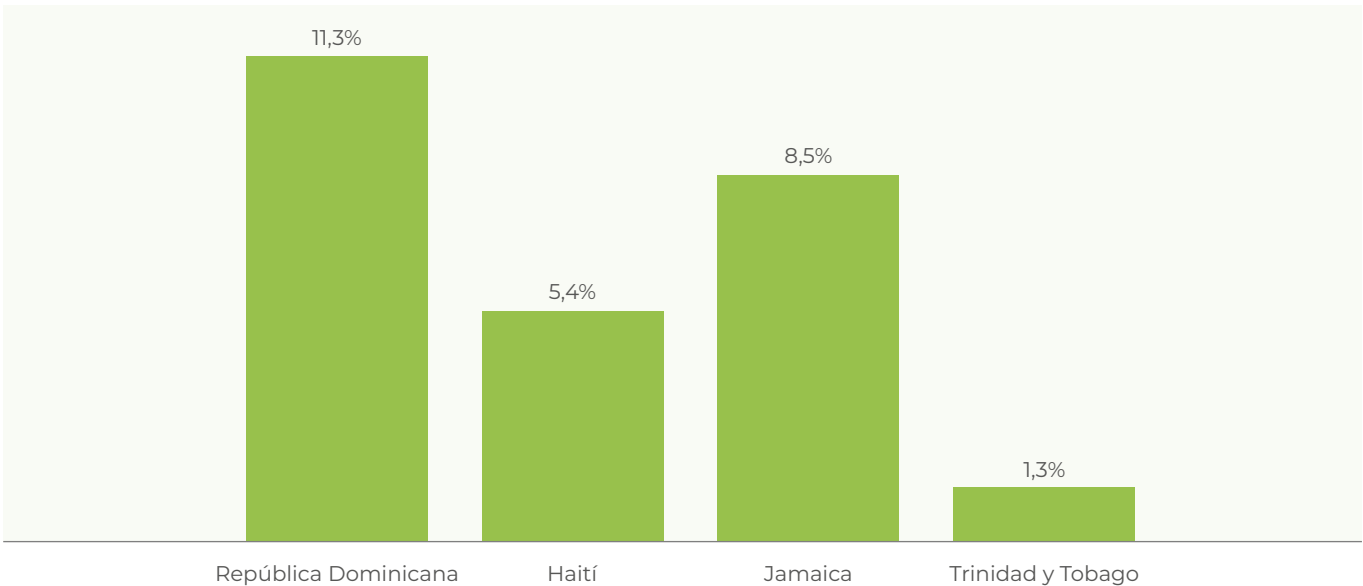
Los países caribeños también registraron en 2025 tasas de crecimiento importantes en las remesas recibidas, aunque considerablemente menores que las observadas en la subregión centroamericana¹⁰. Durante los dos primeros trimestres del año, los flujos aumentaron un 9,1% y 7,5%, respectivamente, mientras que en el tercero el crecimiento fue de 10,5%. Estos incrementos se sustentan sobre todo en el dinamismo de las remesas hacia República Dominicana y Jamaica —tendencia que se mantiene desde el año pasado— y en el crecimiento de las remesas recibidas por Haití, especialmente desde Estados Unidos. Para el cuarto trimestre no se prevén cambios significativos¹¹ y se estima que la región caribeña cierre el año con ingresos por remesas del orden de US\$20.883 millones (Figura 4), un incremento de 9,2% respecto al año anterior (Figura 5).

El ingreso de remesas en los países del Caribe representó el 12% del total recibido por la región de ALC, participación similar a la observada en los últimos años (Figura 8).

En el Caribe, las remesas agregadas provienen mayoritariamente de Estados Unidos (50,4%), aunque también se observa una participación significativa de Canadá (10,2%). Estados Unidos es la principal fuente de remesas para República Dominicana (84,5%), Haití (62,8%), Jamaica (61,0%) y Trinidad y Tobago (57,7%). Canadá ocupa el segundo lugar como origen de estos flujos en Trinidad y Tobago (21,2%), Jamaica (8,6%) y Haití (10,6%). En este último país también se destacan las remesas clasificadas como provenientes de “otros países”, que representan el 17,7% del total y de las cuales una parte importante corresponde a la vecina República Dominicana.

FIGURA 9: Remesas hacia países del Caribe 2025*

Variación porcentual anual.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de los bancos centrales.

* Estimaciones basadas en la información disponible.

¹⁰ Barbados y Bahamas también reciben remesas, pero no son significativas estadísticamente, por lo que las autoridades de dichos países no tienen este dato publicado y por esta razón no se incluyen en este documento.

¹¹ Los daños causados por el huracán Melissa en Jamaica a fines de octubre probablemente tengan un impacto positivo en los flujos de remesas, más allá de la proyección presentada aquí. Esto afectará no solo a Jamaica, sino también al total del Caribe, dado que el país recibe el 17% de las remesas hacia la subregión.

Suramérica

La región suramericana también registró en 2025 un crecimiento moderado en las remesas recibidas del exterior. Sin embargo, algunos países —como Ecuador y Colombia— mostraron incrementos significativos, comparables a los observados en los países centroamericanos, especialmente en los flujos provenientes de Estados Unidos¹².

Durante los tres primeros trimestres del año se registraron tasas de crecimiento interanuales cercanas al 11%. Se prevé que esta tendencia se mantenga hasta el cierre de 2025. De acuerdo a nuestras estimaciones, la región suramericana recibirá cerca de US\$36.339 millones (Figura 4), una tasa de crecimiento de 10,9% (Figura 5). El crecimiento de las remesas recibidas en los países suramericanos podría estar asociado al aumento de la participación laboral de migrantes en Estados Unidos y otros países. En ese país, entre enero y julio de 2025, la fuerza laboral nacida en Suramérica

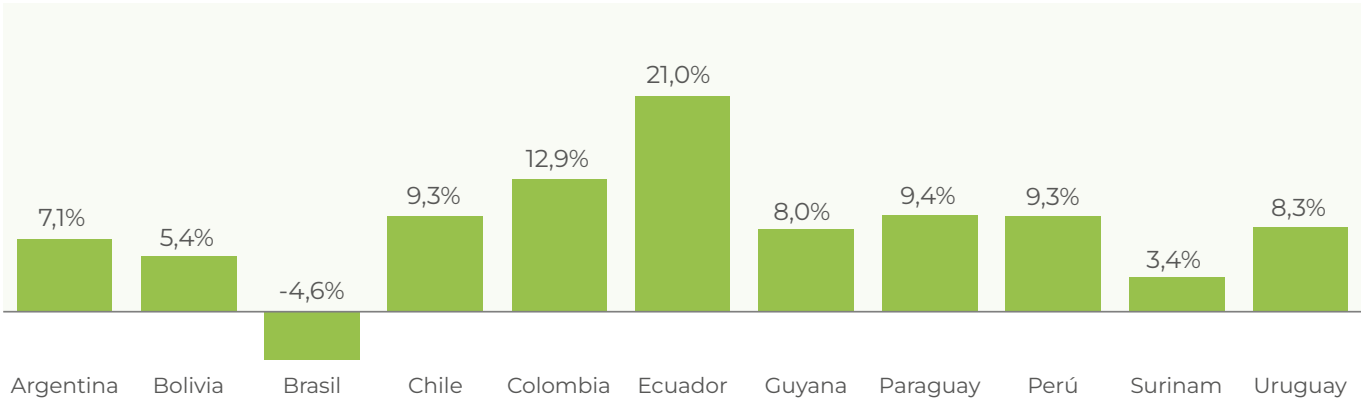
ocupada a tiempo completo creció 8,9% entre los hombres y 7,3% entre las mujeres, posiblemente aprovechando las oportunidades laborales que están dejando los mexicanos. En contraste, el número de trabajadores suramericanos empleados a tiempo parcial cayó 9,8% en el caso de los hombres, pero aumentó 3,5% entre las mujeres.

Brasil mantuvo en 2025 la tendencia a la baja en las remesas recibidas del exterior y se estima que cierre el año con una tasa de crecimiento negativa de 4,6%. Bolivia continúa mostrando las tasas de crecimiento más bajas de la región, afectada por las distorsiones del mercado cambiario que inciden en el ingreso de divisas al país.

A diferencia de las otras subregiones, en Suramérica menos de la mitad de las remesas recibidas provienen de Estados Unidos (35,7%). El 36,2% tiene su origen en Europa; 19,7 puntos porcentuales provienen de España. Un 19,5% corresponde a remesas enviadas desde otros países suramericanos, como Argentina (8,4%), Chile (7,6%) y Brasil (3,5%).

FIGURA 10: Remesas hacia países de Suramérica en 2025*

Variación porcentual anual.



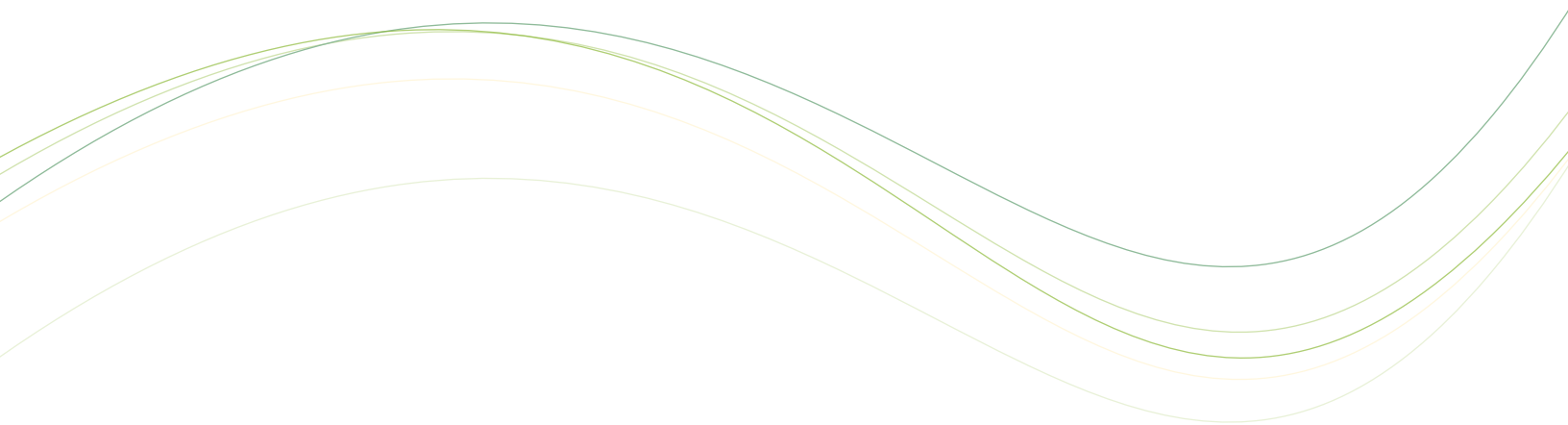
Fuente: elaboración propia a partir de datos de los bancos centrales.
* Estimaciones basadas en la información disponible hasta agosto.

¹² El Banco Central del Ecuador reportó que en los primeros meses del año la cantidad de envíos recibidos desde Estados Unidos creció un 19,9% y el valor promedio de cada uno creció un 10,4%.

Para muchos países de Suramérica, Estados Unidos constituye la principal fuente de remesas, como en los casos de Ecuador (67,8%), Guyana (69,1%), Perú (56,5%), Colombia (53,4%) y Uruguay (39,5%). En este último, los flujos desde Estados Unidos son similares a los que provienen de España (32,9%), lo que también explica el crecimiento de las remesas recibidas por estos países durante el año. Para Paraguay, la principal fuente es España (58,6%),

mientras que Bolivia recibe la mayor parte de sus remesas desde otros países de la región (26,2%), principalmente Argentina, Brasil y Ecuador.

En 2025, Suramérica recibió el 20,8% de las remesas que llegaron a ALC, una participación similar a la observada el año anterior ([Figura 8](#)).



II. Determinantes de las remesas



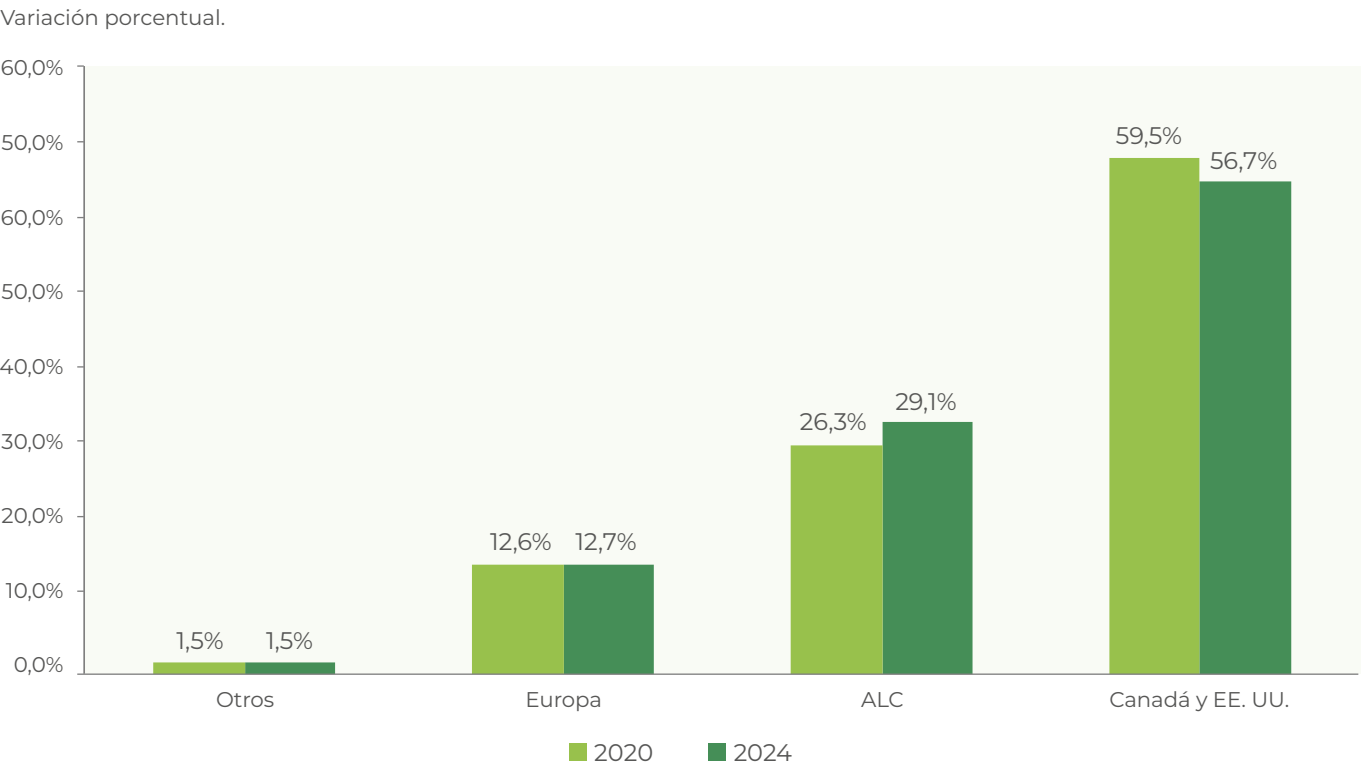
Los flujos de remesas que se reciben en ALC tienen su origen en el trabajo de millones de migrantes y los ingresos que generan en los países en que residen. En esta sección se analizan los flujos migratorios, el empleo y los salarios de los principales países de destino de los migrantes: Estados Unidos, España y ciertos países de la región.

Los recursos que envían los migrantes se destinan principalmente a complementar el consumo diario de las familias receptoras. Por ello, en esta sección también se analiza cómo las remesas influyen en

la capacidad de compra de los hogares que las reciben, considerando las variaciones en el tipo de cambio y las presiones inflacionarias en cada país.

Las estimaciones más recientes sobre la población migrante de ALC corresponden a 2024. Según estos datos, la mayoría de los migrantes de la región (56,7%) reside en América del Norte, principalmente en Estados Unidos. Un segundo grupo importante (29,1%) se encuentra distribuido entre distintos países de ALC, mientras que Europa ocupa el tercer lugar (12,7%), con España como principal destino.

FIGURA 11: Distribución de la migración internacional de América Latina y el Caribe por región de destino (2020 y 2024)



Fuente: ONU, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. (2020; 2024). International Migrant Stock: Destination and Origin. Disponible online: <https://www.un.org/development/desa/pd/content/international-migrant-stock>

Estados Unidos

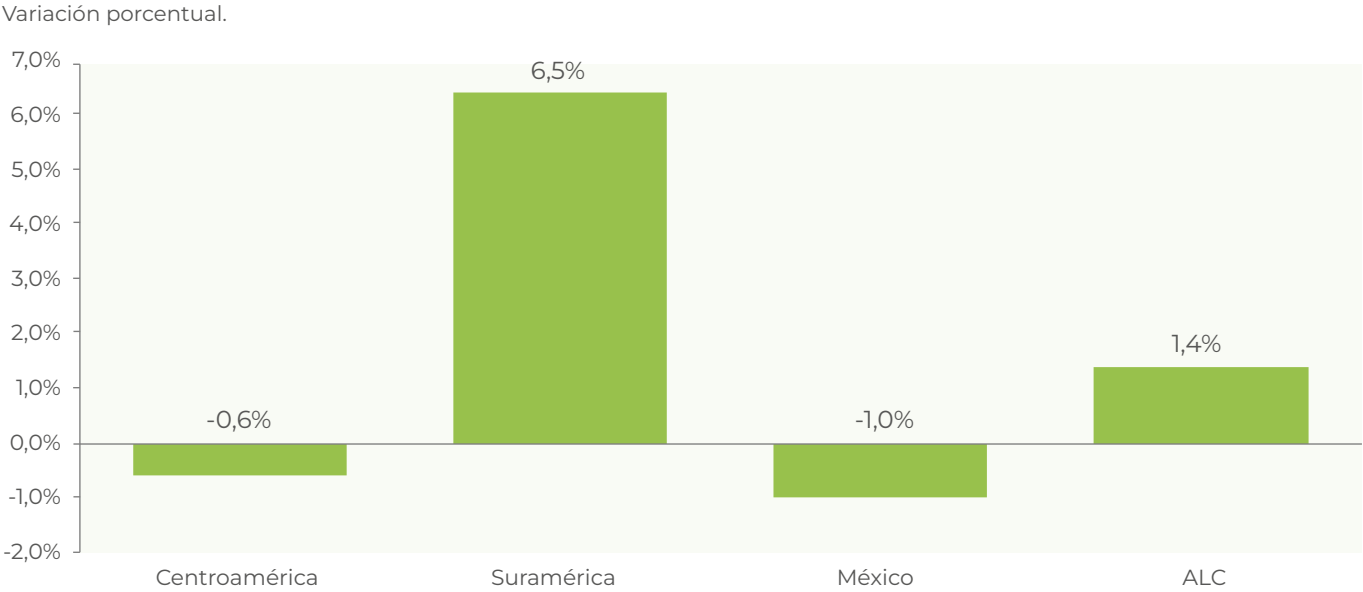
Según la Current Population Survey de la Oficina del Censo de Estados Unidos, hasta julio de 2025 la población migrante de ALC en Estados Unidos alcanzó 28,5 millones de personas, lo que representa un aumento de 386.813 personas y un crecimiento de 1,4% respecto del mismo período de 2024^{13,14}.

En cuanto a las variaciones en los flujos de migrantes en Estados Unidos por subregión de origen, el mayor incremento corresponde a los provenientes de Suramérica, con un crecimiento de 6,5% (322.000 personas). El número total de migrantes suramericanos en Estados Unidos alcanzaría 5,2 millones, superando por primera vez al total de migrantes centroamericanos. También se registra un aumento, aunque más moderado, en

la migración proveniente del Caribe, que creció un 3,9% y sumó 217.000 personas; el total de caribeños residentes en Estados Unidos ascendería a 5,78 millones.

Los migrantes de Centroamérica en Estados Unidos registraron una reducción de 0,6%, equivalente a 28.700 personas menos; el stock total de centroamericanos en Estados Unidos se ubica en cinco millones, levemente por debajo del de suramericanos. Los migrantes de México fueron los que mostraron la mayor caída (1,0%), ligeramente superior a la que experimentaron los centroamericanos. Esta disminución equivale a 123.700 personas mexicanas menos residiendo en Estados Unidos, lo que sitúa el total de migrantes en ese país en 12,5 millones y mantiene a esta comunidad como la principal diáspora de ALC en Estados Unidos.

FIGURA 12: Flujo migratorio latinoamericano y caribeño hacia Estados Unidos acumulado hasta el tercer trimestre de 2025



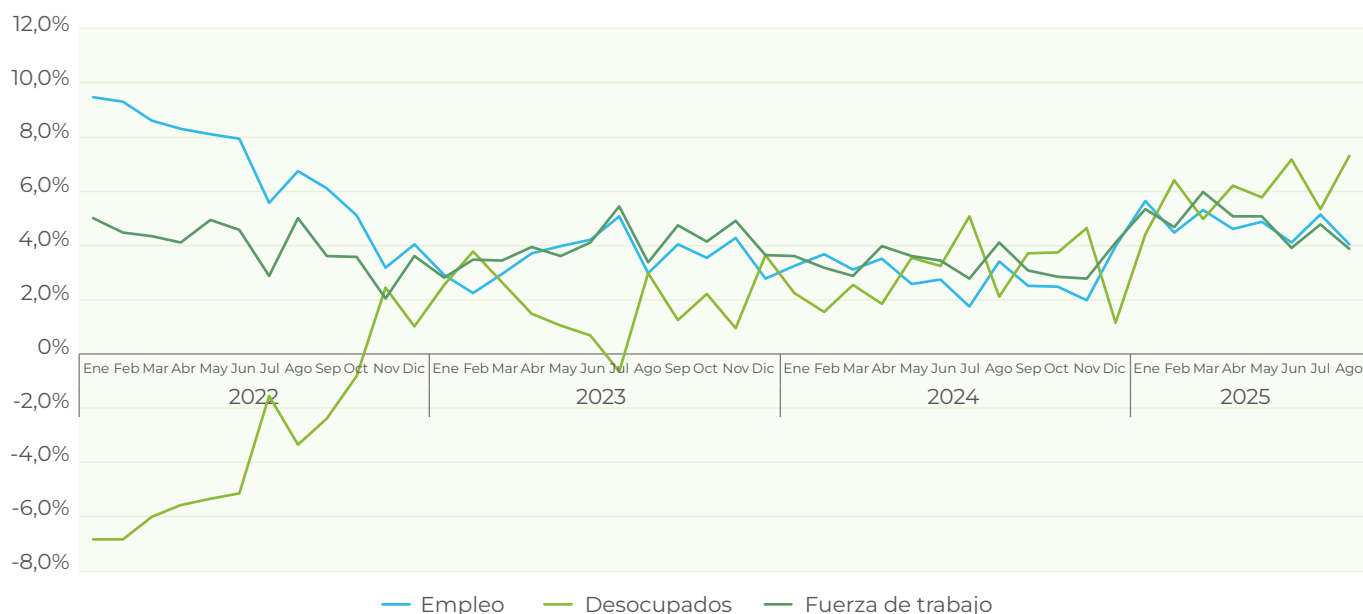
Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Current Population Survey de la Oficina del Censo de Estados Unidos. Para el cálculo se utilizaron promedios de enero a junio.

¹³ La Current Population Survey es una encuesta continua de hogares que conduce la Oficina de Censos de Estados Unidos (U.S. Census Bureau) para la Oficina de Estadísticas Laborales (Bureau of Labor Statistics).

¹⁴ Para esta publicación se compararon los promedios de la población hasta el mes de julio de cada año.

FIGURA 13: Empleo y fuerza de trabajo latinoamericana en Estados Unidos (2022-2025*)

Variación porcentual anual.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos.

* Datos hasta agosto de 2025.

Es importante tener en cuenta que los flujos migratorios no generan un efecto inmediato en las remesas, ya que los migrantes necesitan tiempo para establecerse y conseguir empleo antes de poder comenzar a enviar dinero a sus países de origen¹⁵. Los solicitantes de asilo tampoco pueden trabajar formalmente hasta que sus solicitudes son aprobadas y por lo tanto carecen de capacidad para enviar remesas mientras completan estos trámites.

Las variaciones en el *stock* de migrantes en Estados Unidos no parecen guardar una relación directa con los cambios en los flujos de remesas recibidos en ALC durante el año. En el caso de México, por ejemplo, la reducción en el número de migrantes es mucho menor que la caída observada en los flujos de remesas, lo que sugiere que esta última se debe principalmente al efecto base mencionado en secciones anteriores, aunado, como ya se dijo, a los efectos cambiarios y de evolución del perfil demográfico y etario de la diáspora mexicana.

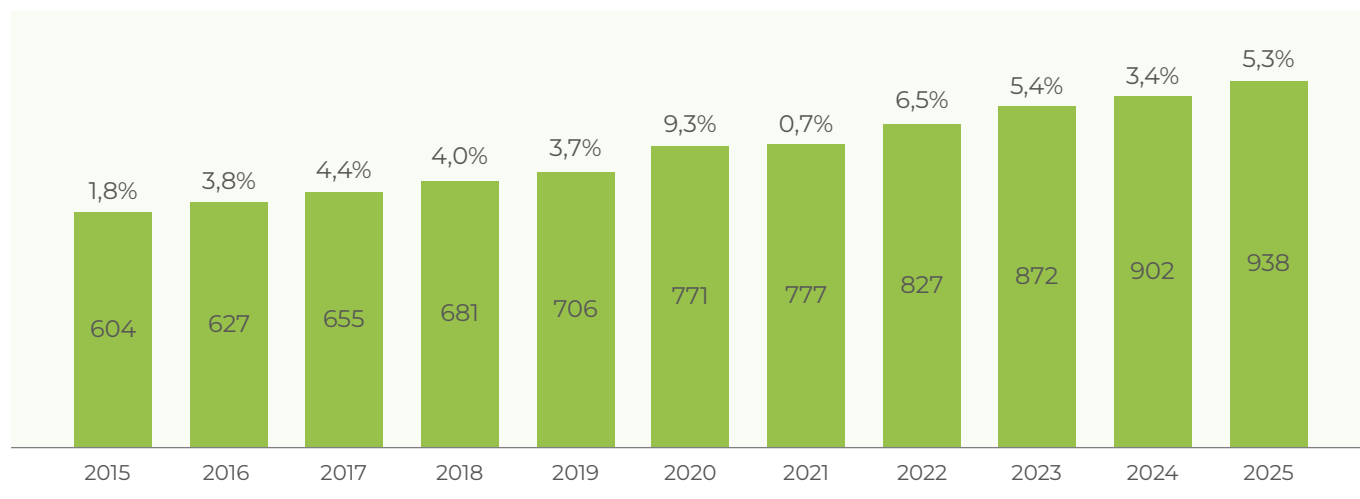
La disminución de migrantes centroamericanos tampoco se corresponde con el fuerte crecimiento de las remesas hacia esa subregión en 2025; es necesario analizar el comportamiento del mercado laboral de estos migrantes en Estados Unidos.

En el mercado laboral de los migrantes latinoamericanos y caribeños en Estados Unidos, durante 2025 se observa un crecimiento de la fuerza laboral de 3,9%, acompañado por un aumento similar en el número de migrantes ocupados (4,0%). Esto indica que la mayor parte de quienes ingresaron al mercado lograron emplearse, probablemente en ocupaciones de tiempo parcial. Al mismo tiempo, se registra un incremento del 5,9% en la población migrante no ocupada —que incluye a quienes buscan empleo y a los inactivos—. Aunque este aumento luce mayor en términos porcentuales, corresponde a un grupo mucho más pequeño dentro de la población total. En consecuencia, el balance general sigue siendo de expansión

¹⁵ Más bien, las llegadas de nuevos migrantes no tienen efecto inmediato. Las salidas de migrantes —voluntarias o no— sí implican efectos inmediatos.

FIGURA 14: Salario semanal promedio de trabajadores de América Latina y el Caribe en Estados Unidos (2015-2025/T3)

Dólares y variaciones porcentuales anuales.



Fuente: elaboración propia con base en datos de la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos.

del empleo, con una leve alza en la proporción de migrantes temporalmente fuera del mercado laboral, posiblemente por motivos personales o para evitar controles migratorios.

Por su parte, el salario promedio semanal de los migrantes de ALC en Estados Unidos alcanzó en el tercer trimestre de 2025 los US\$938, el nivel más alto registrado en los últimos 18 años. Este valor representa un incremento de 5,3% respecto al observado al cierre del año anterior.

Al analizar los datos sobre el tipo de empleo de los migrantes de ALC en Estados Unidos, se observa que muchos incrementaron sus horas de trabajo,

pasando de empleos de tiempo parcial a empleos de tiempo completo¹⁶. En particular, los migrantes de Centroamérica y de Suramérica aumentaron el trabajo a tiempo completo en un 14,3% y 8,2%, respectivamente, entre enero y julio. Este cambio ayuda a explicar tanto el mayor salario semanal como el incremento de las remesas enviadas, a pesar de los menores crecimientos —e incluso caídas, en el caso de los centroamericanos— en el stock total de migrantes. En el caso de los mexicanos, este fenómeno es el inverso: aumenta el trabajo a tiempo parcial y disminuye el trabajo a tiempo completo. Esta es una de las causas de los flujos menores de remesas recibidos en México.

¹⁶ Los datos de la Current Population Survey definen a un trabajador de tiempo parcial como aquel que trabaja menos de 35 horas semanales y como de tiempo total o completo al que trabaja 35 horas semanales o más.

España

Durante los dos primeros trimestres de 2025, la población migrante de los países de ALC que reside en España creció un 6,8% en comparación con el mismo período del año anterior¹⁷. El aumento fue mayor entre los hombres (8,3%) que entre las mujeres (5,6%). Los principales incrementos correspondieron a migrantes de Colombia (17,7%) y Perú (15,2%), mientras que República Dominicana y Bolivia registraron disminuciones de 3,8% y 5,6%, respectivamente.

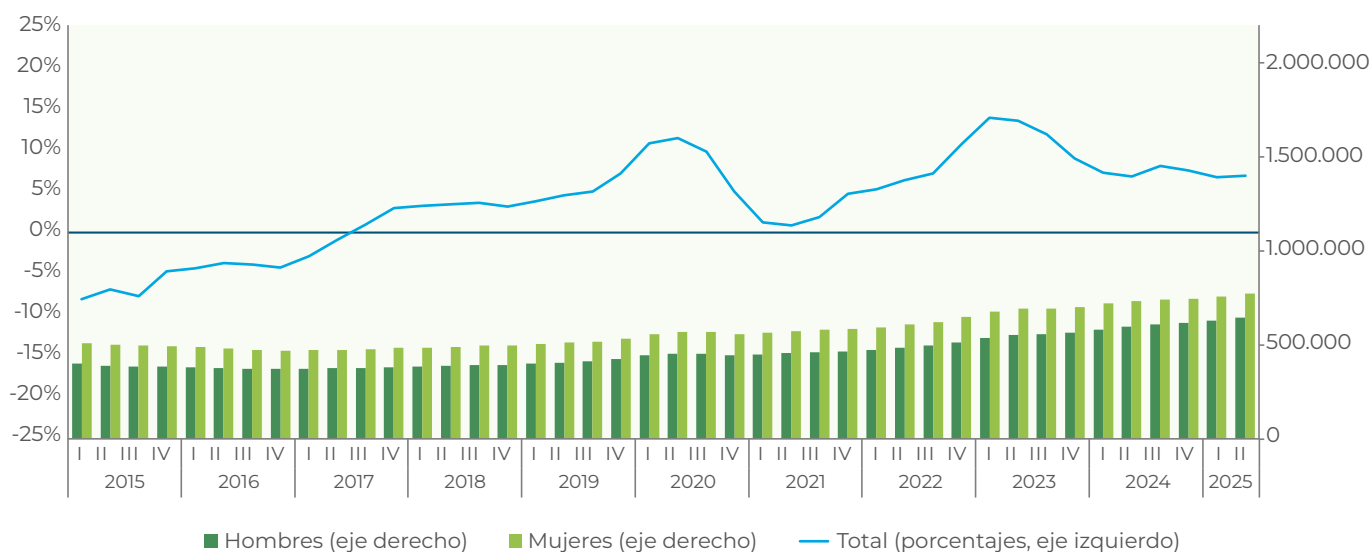
El mercado laboral de los migrantes latinoamericanos y caribeños en España venía mostrando signos de mejora desde finales de 2015, con una interrupción temporal durante la pandemia. A partir de 2022, volvió a exhibir una recuperación sostenida que, para el segundo trimestre de 2025, se tradujo en una tasa de ocupación de 83,9% entre los

migrantes activos en el mercado laboral español, nivel similar al que se había registrado un año antes. La población de migrantes de ALC en edad de trabajar aumentó el 5,6%, lo que contribuyó a un incremento de 6,7% en el número total de migrantes ocupados en el país.

No se dispone de datos específicos sobre los salarios de los migrantes latinoamericanos y caribeños en España; sin embargo, se sabe que, en 2025, la mayoría trabajaba en el sector de servicios (85% de las mujeres y 54% de los hombres) y que un 22% de los hombres lo hacía en la construcción. Los salarios en estos sectores ofrecen una referencia aproximada sobre la evolución de los ingresos de los trabajadores migrantes de ALC en España. Durante la primera mitad de 2025, los salarios en la construcción aumentaron un 4,6% respecto al año anterior, mientras que los del sector de servicios crecieron un 3,1% en el mismo período.

FIGURA 15: Población de América Latina y el Caribe en España (2015-2025)

Miles de personas y tasa de crecimiento interanual.

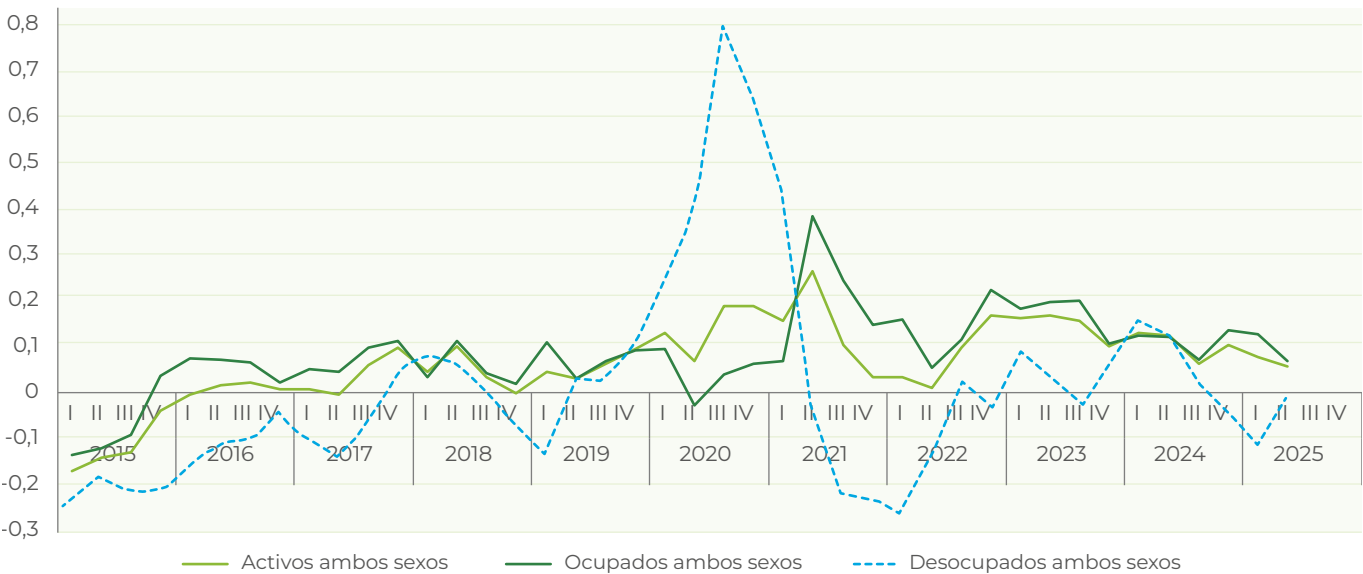


Fuente: elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística de España.

¹⁷ El stock de migrantes de ALC en España podría ser mayor, ya que existe un conjunto que obtuvo nacionalidad española y que no está incluido en los datos del Instituto Nacional de Estadística, sin que existan tampoco fuentes oficiales para estimarlo. Sin embargo, los datos administrativos señalan que en los últimos 10 años los nacionalizados españoles nacidos en algún país de ALC sumaron 734.327 (62% mujeres y 38% hombres).

FIGURA 16: Empleo y fuerza de trabajo de inmigrantes en España (2015-2025*)

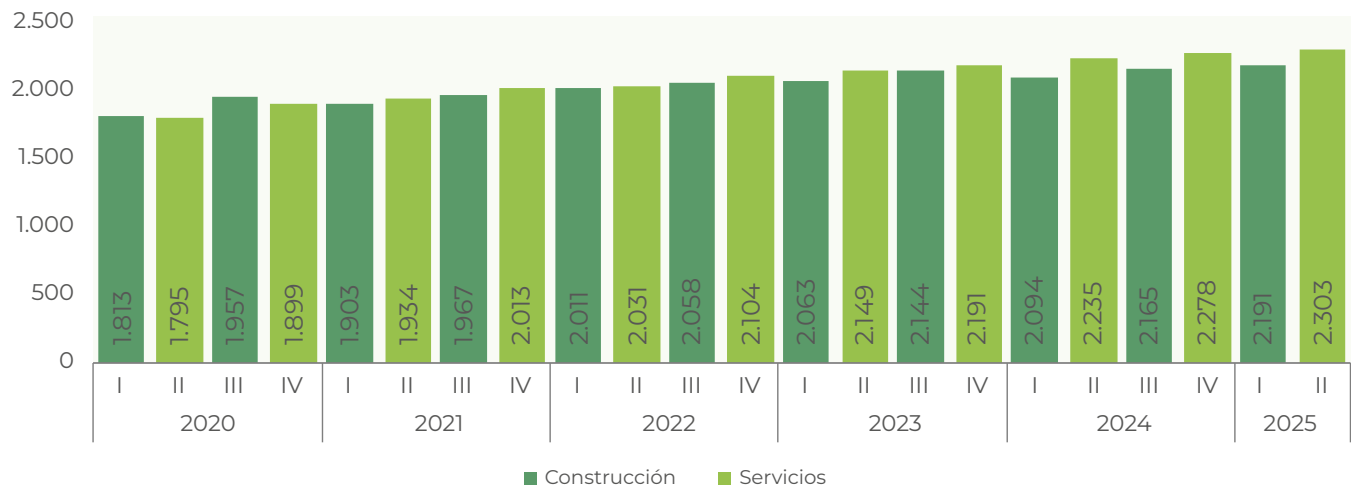
Variaciones porcentuales anuales.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística de España.
* Datos hasta junio de 2025.

FIGURA 17: Salario mensual en España por sector económico (2020-2025*)

Euros por mes.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística de España.
* Datos hasta junio de 2025.

En el origen: América Latina y el Caribe

El poder de compra de las familias que reciben remesas en ALC depende tanto del tipo de cambio al que se convierten esos recursos en moneda local como de los precios de los bienes y servicios.

En esta sección se presenta un cálculo de las variaciones en el poder de compra de las remesas recibidas en los países de la región¹⁸.

Los datos sobre el tipo de cambio en la región indican que, de forma agregada, las monedas de ALC se depreciaron un 4,0%, mientras que los precios aumentaron un 3,2%. Como resultado, hubo una mejora de 0,8% en el poder de compra de las remesas durante este período.

A nivel subregional, la capacidad de compra de las remesas recibidas por México aumentará el 4,1%, resultado de una depreciación de 6,1% y una inflación relativamente baja de 2,0% (Cuadro 1). Combinado con la proyectada caída de 4,5% en dólares, esto resulta en una caída real en pesos, ajustada por inflación, de 0,4%. Durante 2025, se espera que la tasa de crecimiento de las remesas sea negativa, los ingresos de los hogares receptores de remesas fueron un 7,1% menores a los de aquellos que no recibieron estos flujos (Figura 18).

En el caso de los países centroamericanos, el poder de compra de las remesas muestra una pérdida de 1,3% durante 2025, explicada principalmente por la combinación de una inflación agregada de 2,0% y una devaluación de 0,7% en el año (Cuadro 1). En moneda local y ajustadas por inflación, se calcula que las remesas aumentarán un 19,1% en 2025.

La tasa de crecimiento de las remesas recibidas por la región centroamericana superó la tasa de crecimiento estimada del PIB per cápita de sus países; durante 2025, los ingresos de las familias que recibieron remesas mejoraron un 17,7% más que los de aquellas que no se beneficiaron de estos flujos (Figura 18).

Para los países del Caribe también se proyecta una pérdida en la capacidad de compra de las remesas recibidas, debido a que el aumento de los precios (7,2%) está superando las ganancias derivadas de la depreciación de sus monedas (2,1%) (Cuadro 1). Al combinar estos factores, se espera una disminución del poder de compra de las remesas en moneda local de 5,1%.

La tasa de crecimiento de las remesas recibidas en la región caribeña (9,2%) fue ligeramente superior a la tasa de crecimiento estimada del PIB per cápita de estos países (2,0%). Las familias receptoras de remesas habrían mejorado sus ingresos en un 7,2% más que aquellas que no las reciben (Figura 18).

Por su parte, en la región suramericana, el crecimiento de las remesas está siendo impulsado por la depreciación de las monedas (1,4%), pero contrarrestado por una inflación de 4,4%, lo que resulta en una pérdida de capacidad de compra de 3,0% en las remesas recibidas (Cuadro 1). En moneda local y ajustadas por inflación, se proyecta que las remesas aumenten un 7,9%.

La tasa de crecimiento de las remesas en los países suramericanos fue superior a la tasa de crecimiento estimada del PIB per cápita en esta subregión (Figura 18). Los ingresos de las familias receptoras mejoraron un 6,2% más que los de aquellas que no recibieron estos envíos.

En ALC, las remesas han mantenido en los últimos años un papel fundamental en las economías receptoras. Para el total regional, la relación entre el PIB y las remesas alcanzó el 2,5%, frente al 2,3% observado el año anterior.

Por subregiones, los flujos de remesas durante 2025 representaron el 13,3% y 10,0% del PIB en los países de Centroamérica y el Caribe respectivamente, valores superiores a los registrados en 2024 (11,8% y 9,2%). El incremento en Centroamérica fue motivado principalmente por una subida de 5,5 puntos porcentuales en Honduras y 3,8 puntos

¹⁸ El cálculo permite apreciar cómo varía el poder de compra de una unidad de remesa de un año a otro como efecto de las variaciones del tipo de cambio y de los precios.

CUADRO 1: Efecto del tipo de cambio y la inflación en las remesas (2024-2025*)

Millones de dólares y tasas de crecimiento interanuales

		Tasas de crecimiento: 2024-2025 ^{a,b}					
	Remesas en 2025* (millones de US\$)	(1) Remesas en US\$	(2) Variación del tipo de cambio	(3) Remesas en moneda local [(1)+(2)]	(4) Inflación	(5) En moneda local y ajustado por inflación [(3)-(4)]	Remesas como proporción del PIB 2025 ^a
Suramérica	36.339	10,9%	1,4%	12,3%	4,4%	7,9%	0,8%
Argentina	944	7,1%	31,5%	38,5%	20,4%	18,1%	0,1%
Brasil	4.050	-4,6%	3,3%	-1,4%	3,1%	-4,5%	0,2%
Chile	711	9,3%	1,1%	10,4%	3,0%	7,4%	0,2%
Guyana	1.498	8,0%	0,1%	8,2%	4,3%	3,9%	6,0%
Paraguay	800	9,3%	1,7%	11,0%	3,5%	7,4%	1,7%
Uruguay	143	8,3%	2,8%	11,0%	3,0%	8,0%	0,2%
Surinam	166	3,4%	10,1%	13,5%	11,1%	2,4%	3,7%
Bolivia	1.333	5,4%	0,0%	5,4%	15,3%	-9,8%	2,3%
Colombia	13.379	12,9%	0,8%	13,7%	5,3%	8,4%	3,1%
Ecuador	7.916	21,0%	0,0%	21,0%	2,2%	18,9%	6,1%
Perú	5.400	9,4%	-4,2%	5,2%	1,6%	3,7%	1,7%
Centroamérica	55.395	20,4%	0,7%	21,1%	2,0%	19,1%	13,4%
Belice	173	4,5%	0,0%	4,5%	0,5%	3,9%	5,2%
Costa Rica	705	8,4%	-2,1%	6,4%	1,4%	5,0%	0,7%
El Salvador	10.001	17,9%	0,0%	17,9%	1,4%	16,5%	27,3%
Guatemala	25.857	20,2%	-1,0%	19,2%	1,5%	17,7%	21,4%
Honduras	11.983	26,0%	5,3%	31,3%	4,3%	27,0%	30,4%
Nicaragua	6.199	18,2%	0,0%	18,2%	1,0%	17,2%	30,0%
Panamá	477	2,0%	0,0%	2,0%	0,4%	1,6%	0,5%
Caribe	20.883	9,2%	2,1%	11,3%	7,2%	4,1%	10,0%
Rep. Dominicana	11.973	11,3%	3,2%	14,5%	1,9%	12,6%	9,2%
Haití	4.904	5,4%	-0,4%	5,0%	24,9%	-19,9%	15,9%
Jamaica	3.645	8,5%	1,8%	10,4%	1,3%	9,0%	15,8%
Trinidad y Tobago	361	1,3%	-0,1%	1,2%	0,7%	0,5%	1,4%
México	61.810	-4,5%	6,2%	1,7%	2,0%	-0,3%	3,3%
ALC	174.426	7,2%	4,0%	11,2%	3,2%	8,0%	2,5%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de los bancos centrales de ALC y del Fondo Monetario Internacional.

Notas: **(a)** Estimaciones con base en datos disponibles a julio del 2025. **(b)** Los promedios regionales y subregionales de variación del tipo de cambio se estimaron ponderando los cambios de cada país según el peso de sus remesas en el total regional o subregional.

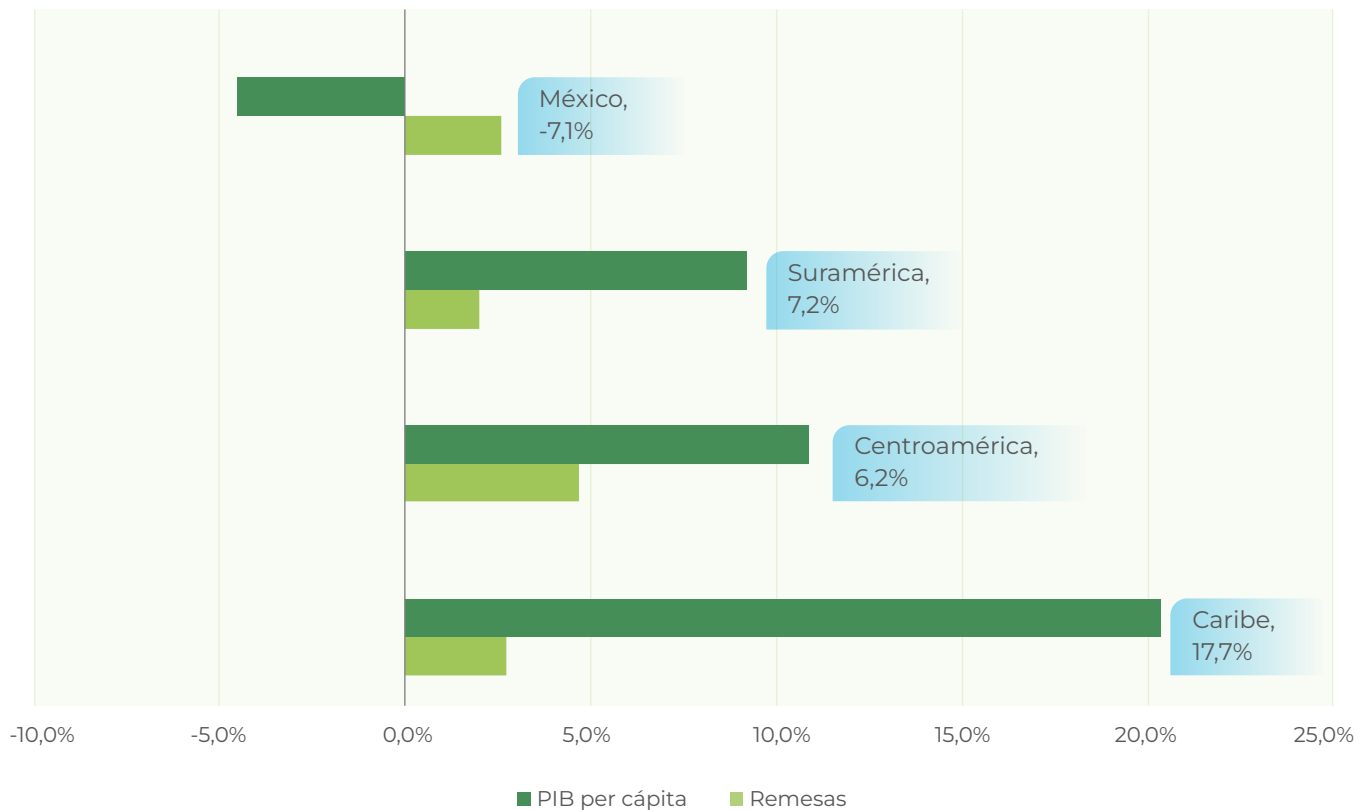
porcentuales en El Salvador. En el Caribe, el incremento se debió a un aumento de 1,3 puntos porcentuales en la República Dominicana; en Haití, en cambio, la participación de las remesas en el PIB cayó 3,6 puntos porcentuales.

Aunque en México¹⁹ y Suramérica el monto de las remesas como porcentaje del PIB fue menor (3,3%

y 0,8%, respectivamente), debe recordarse que, si bien a nivel macroeconómico las remesas parecen tener un peso relativo menor, en el plano familiar constituyen un ingreso esencial para millones de hogares que o bien caerían en la pobreza o estarían en niveles de pobreza más pronunciados si no lo recibieran.

FIGURA 18: Tasas de crecimiento de las remesas y del PIB per cápita a precios corrientes (barras), y su diferencia (recuadros) (2025*)

Porcentajes.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de los bancos centrales. Para el PIB per cápita se utilizó la información del World Economic Outlook de octubre de 2025 del Fondo Monetario Internacional.

¹⁹ Si bien la cifra para México como un todo es de solo 3,3%, en algunos estados mexicanos es notoriamente más alta. Por ejemplo, en Chiapas y Guerrero es de 14,6% y 14,0%, respectivamente, más alto que el promedio Centroamericano. Luego siguen Michoacán en 11,2% y Zacatecas en 10,9%, ambos superiores al promedio del Caribe.

III. Un experimento conceptual: el impacto de las remesas en la pobreza



El análisis del rol de las remesas en la reducción de la pobreza es fundamental para entender cómo estas transferencias contribuyen a mejorar las condiciones socioeconómicas de las familias en los países emergentes. A partir de las encuestas de hogares, algunas naciones registran la recepción de remesas como un componente del ingreso, lo que permite una evaluación más completa de la situación económica familiar²⁰. Esta información ayuda a comprender de qué manera las remesas actúan como un mecanismo de diversificación de ingresos y protección contra la pobreza y permiten que los hogares mantengan o incluso mejoren su nivel de bienestar.

El estudio del papel de las remesas en las economías familiares requiere datos precisos y desagregados de los ingresos y sus componentes. De los 26 países miembros prestatarios del BID, en 13 las remesas agregadas equivalen a 3% o más de su PIB. De ellos, siete producen encuestas de hogares que detallan las fuentes de ingreso del hogar e incluyen la posibilidad de señalar ingresos provenientes de remesas: Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México y la República Dominicana. Con base en esta información, es posible situar

cada hogar en términos de sus ingresos per cápita en relación con las líneas de pobreza relativa y extrema, con y sin contar los ingresos en concepto de remesas, y, al mismo tiempo, conocer las demás variables recolectadas por estas encuestas²¹.

Este enfoque facilita distinguir entre los ingresos familiares con y sin las remesas, situándolos en diferentes rangos que corresponden a las categorías de “no pobres”, “pobreza relativa” y “pobreza extrema”, y así obtener, mediante un análisis estático básico, una primera aproximación al impacto de las remesas sobre la pobreza y sus implicaciones para las familias receptoras.

En los siete países que reciben remesas equivalentes al 3% o más de su PIB y que publican encuestas de hogares que desagregan la recepción de remesas en el ingreso, la tasa de pobreza varía entre el 64,2% (Honduras) y el 13,3% (República Dominicana). La migración primero y el proceso de establecerse en otro país para poder enviar remesas luego requieren de bastantes recursos; países con niveles altos de pobreza extrema posiblemente tengan un nivel de emigración menor del que tendrían si los ingresos de su población fueran más elevados.

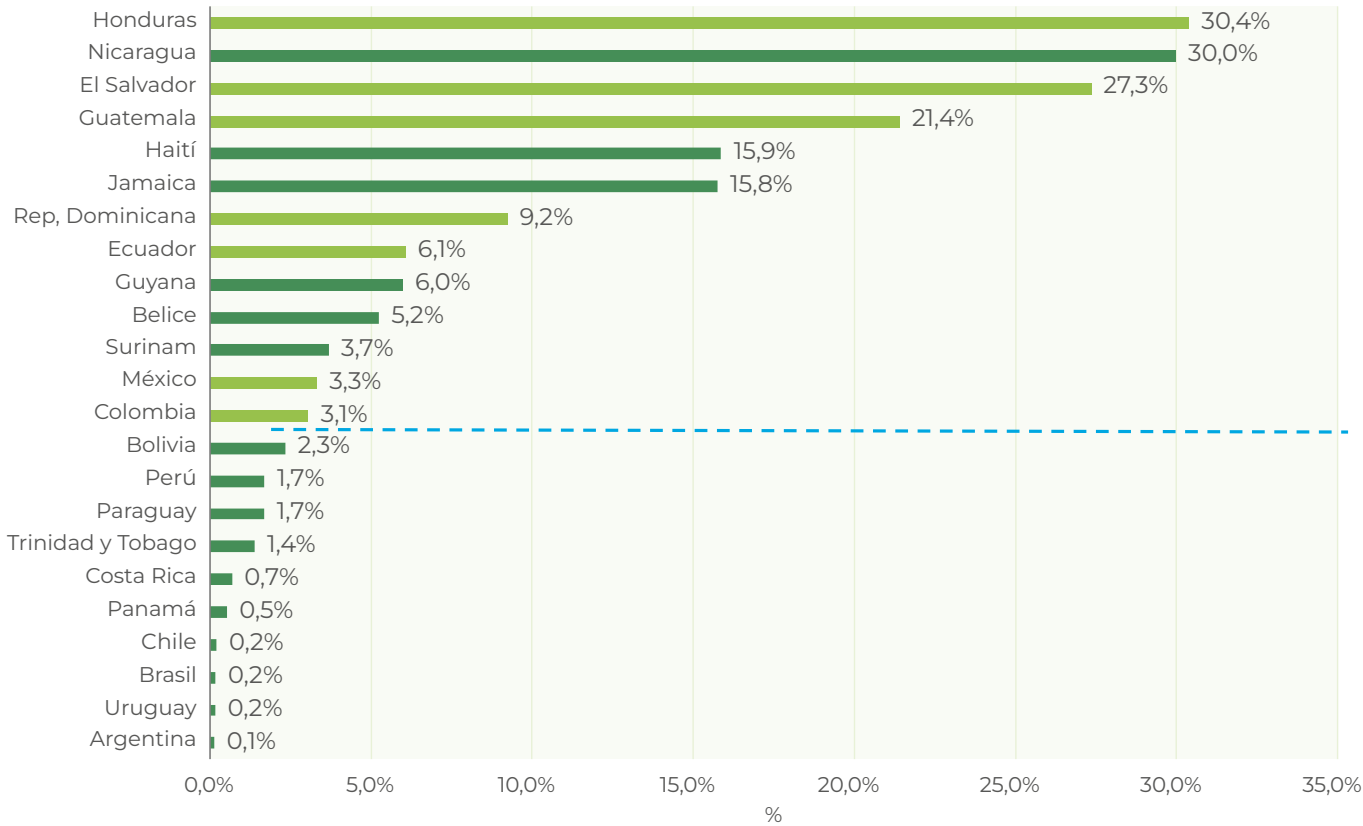
²⁰ El análisis aquí replica en gran medida la metodología aplicada por López Ramírez, B. E. y R. B. López. (2023). “Efecto de las remesas en la medición de la pobreza monetaria”. *Revista Ciencias Económicas*. Vol. 1, núm. 1, pp. 19-25. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de El Salvador.

²¹ En este análisis se toman las líneas de pobreza nacional donde es posible en lugar de la línea internacional (ver el “[Anexo metodológico](#)”). También se basa en cálculos de pobreza monetaria, ya que las remesas son un fenómeno monetario.

Con base en los rangos de ingresos definidos por las líneas de pobreza, se pueden identificar distintas posibilidades de movilidad económica al incorporar las remesas en el ingreso. En total, como incorporar las remesas en el total solo puede aumentar el ingreso, se plantean seis escenarios: tres en los que

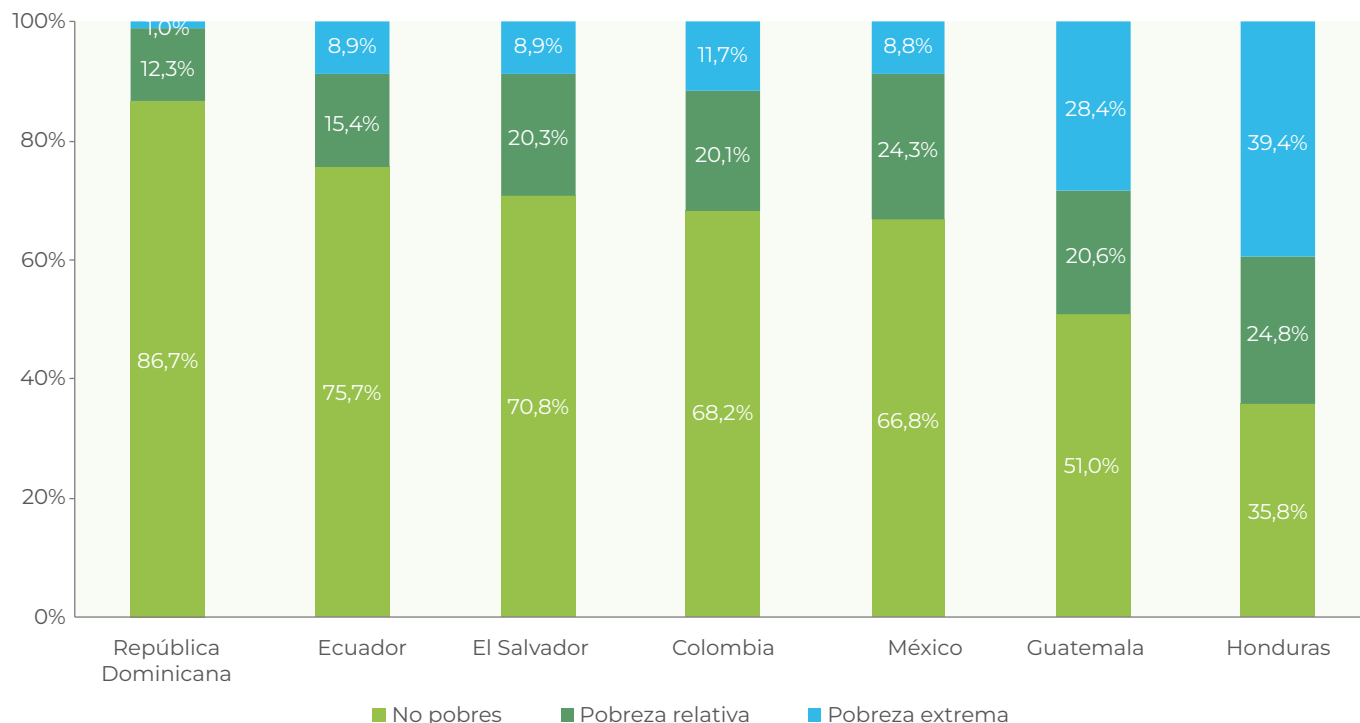
las remesas no alteran el nivel de pobreza; dos en los que logran elevar los ingresos desde un nivel de pobreza (extrema o relativa) hasta un nivel de no pobreza; y un escenario en el que los ingresos familiares pasan, gracias a las remesas, de la pobreza extrema a la pobreza relativa.

FIGURA 19: Remesas en relación con el PIB (2025)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de los bancos centrales.

FIGURA 20: Incidencia de la pobreza monetaria según país (2024)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de las encuestas de hogares, incluyendo los ingresos provenientes de remesas. Ver el ["Anexo metodológico"](#) para mayor detalle.

En la [Figura 21](#) se ilustran los cambios de categoría que se producen a partir de la inclusión de las remesas en el ingreso de los hogares. Estos gráficos ilustran cómo las remesas impactan en el ingreso de los hogares y les permiten alcanzar niveles que superan la línea de pobreza. Por supuesto, existen luego diferencias sustanciales en las condiciones de vida a las que pueden acceder las familias en cada caso.

Por ejemplo, en Guatemala, el 33,1% de los hogares en pobreza extrema viven sin acceso a agua proveniente de un sistema de red; el porcentaje es similar (27,4%) para el caso de los hogares en pobreza relativa, pero solo el 15% de los hogares no pobres también sufren esta deficiencia. En Honduras, el 18,9% de los hogares en pobreza

extrema cuentan con materiales no permanentes en el piso de su vivienda, mientras que en los hogares no pobres esta cifra es 9,5%. En Ecuador, en el 10,2% de los hogares en pobreza extrema hay niños y adolescentes que no asisten a la escuela, mientras que esta cifra es 6,4% en hogares en pobreza relativa y 3,6% en hogares por encima de la línea de pobreza monetaria.

Estas divergencias permiten matizar los distintos aspectos de la pobreza. Reducir la pobreza no es posible únicamente a partir de un concepto abstracto propio de la estadística, como el ingreso monetario, sino que requiere contemplar los múltiples factores que afectan las vidas de las personas y los hogares.

FIGURA 21: Efecto de las remesas sobre el nivel de pobreza (2023, 2024)

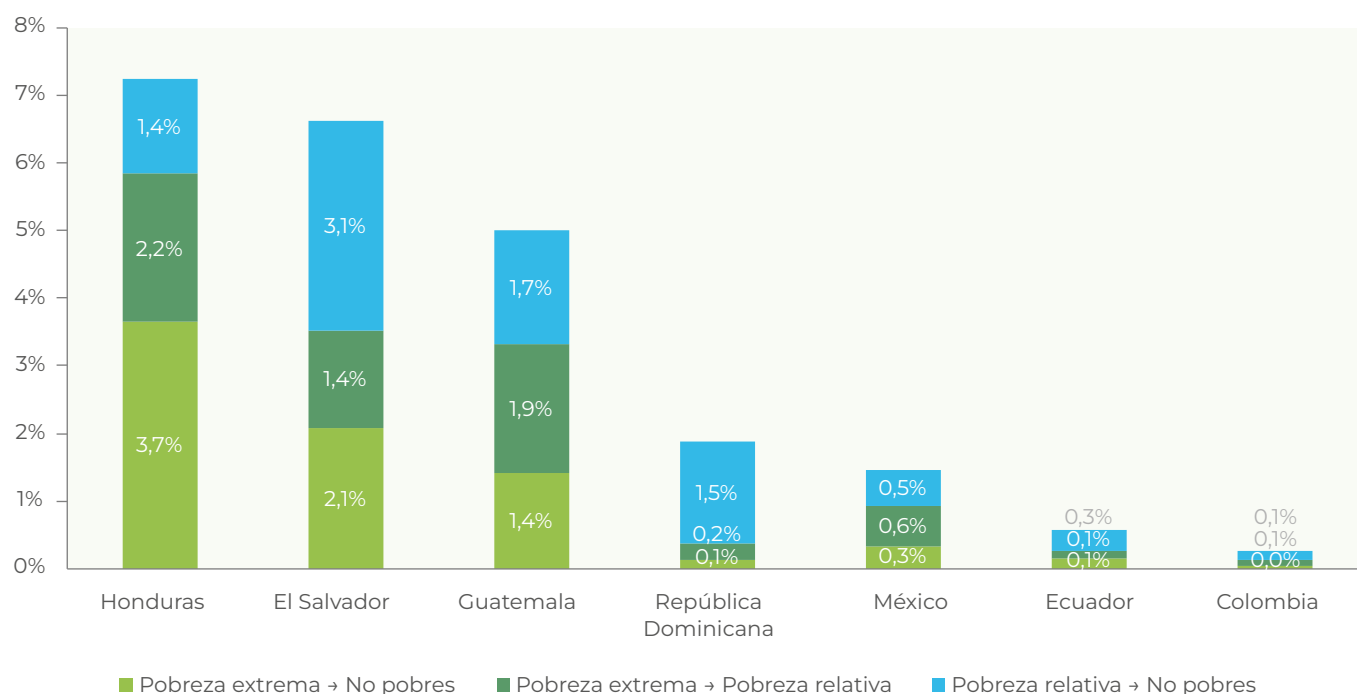
Porcentajes.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de las encuestas de hogares. Ver el "Anexo metodológico" para mayor detalle.

FIGURA 22: Efecto de las remesas sobre la incidencia de pobreza monetaria, según país (2023, 2024)

Variaciones porcentuales anuales.



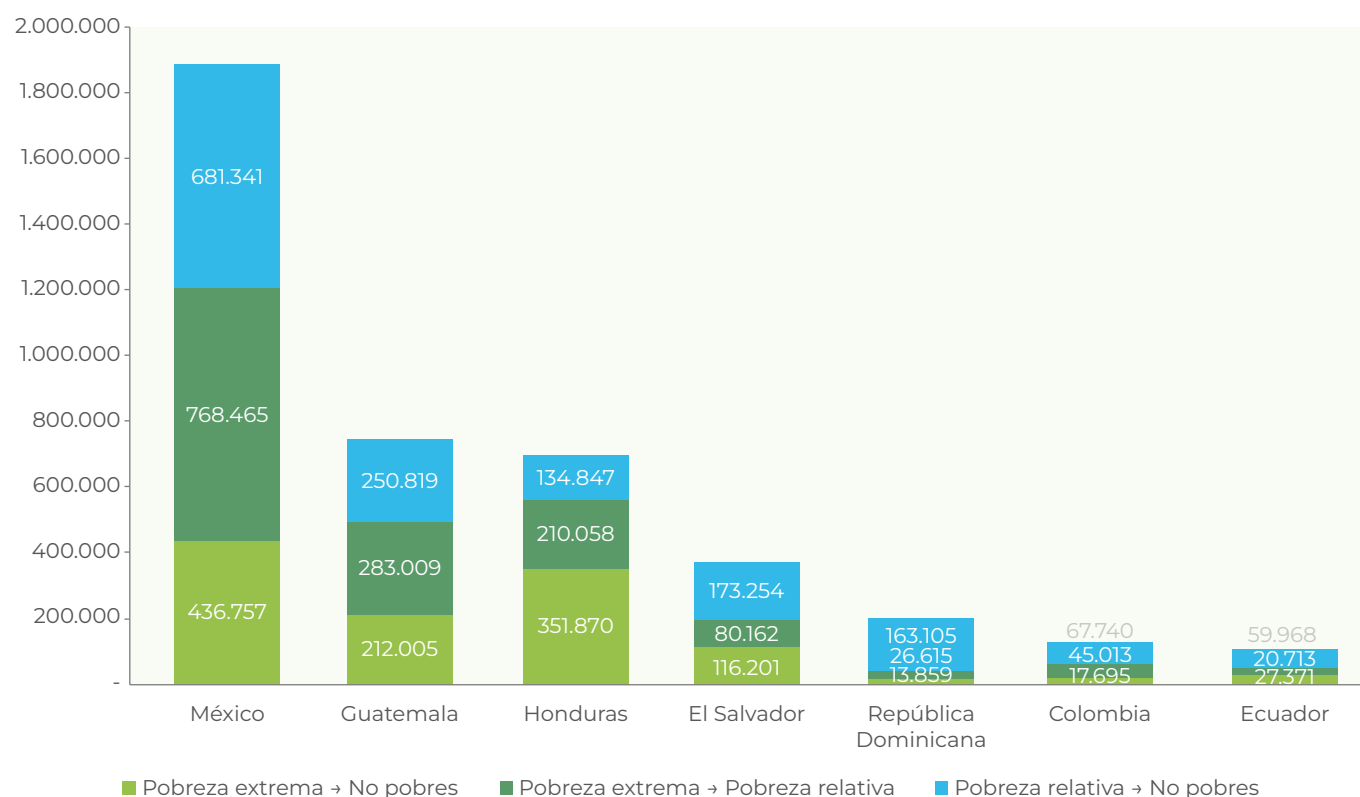
Fuente: elaboración propia a partir de datos de las encuestas de hogares. Ver ["Anexo metodológico"](#) para mayor detalle.

La proporción de la población que reduce su nivel de pobreza a otra categoría gracias a la recepción de remesas depende, en general, del nivel de pobreza del país y de la magnitud de los flujos de remesas. Entre los países con datos disponibles analizados aquí (Figura 22), Honduras presenta el mayor nivel de pobreza; gracias a las remesas, el 7,2% de su población mejora su condición económica lo suficiente como para reducir su nivel de pobreza a una categoría mejor, y más de la mitad de ellos (3,7 puntos porcentuales) pasarían directamente de la pobreza extrema a un nivel de no pobres. En El Salvador y Guatemala, el 6,6% y el 5,0% de la población respectivamente reducen su categoría de pobreza gracias a las remesas.

Si bien estas reducciones en la pobreza son importantes al expresarlas como porcentajes de la población, en términos de números de personas (Figura 23) resultan aún más impresionantes: considerando los siete países analizados, son más de 4,3 millones las personas que mejoran su categoría de pobreza gracias a las remesas; en particular, más de 1,4 millones de personas pasan de la pobreza extrema a no ser pobres. El número más alto corresponde a México, por ser el país más poblado: más de dos millones de personas reducen sensiblemente su nivel de pobreza gracias a las remesas que reciben de familiares en el extranjero.

FIGURA 23: Efecto de las remesas sobre el número de personas en condición de pobreza monetaria, según país (2023, 2024)

Número de personas.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de las encuestas de hogares. Ver el ["Anexo metodológico"](#) para mayor detalle.

Otras diferencias entre hogares receptores y no receptores de remesas

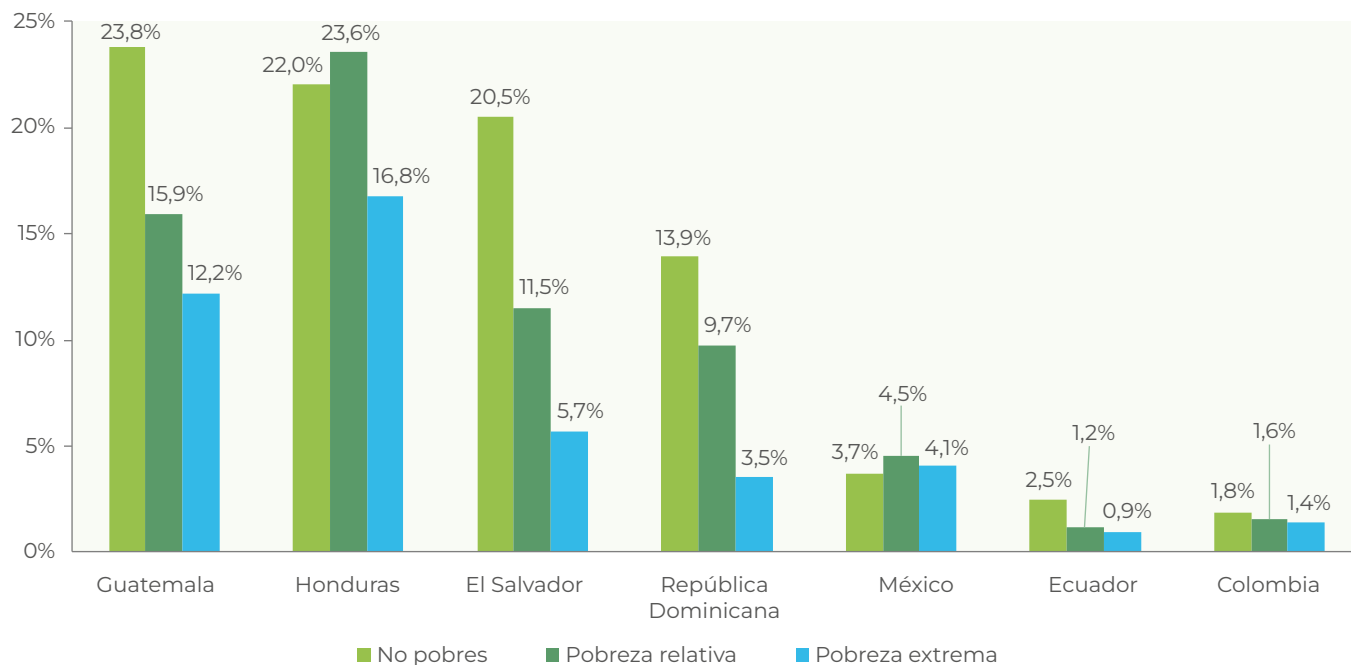
La mayoría de los hogares receptores de remesas no son pobres, pero las mediciones que nos permiten constatarlo se realizan a partir del ingreso de esos hogares, que precisamente incluye la recepción de esos envíos. Los flujos de remesas afectan el nivel de pobreza en el que se clasifican los hogares en el momento de la medición y en muchos casos los han desplazado hacia categorías de menor pobreza.

Además, como se mencionó en párrafos anteriores, migrar y establecerse en otro país para poder enviar remesas es un proceso que de por sí requiere de muchos recursos, que no están al alcance de las familias más pobres; es menos probable que

las familias de pobreza extrema puedan tener miembros que hayan migrado al extranjero para buscar trabajo y enviar remesas.

Estas dos razones permiten explicar por qué el porcentaje de hogares que recibe remesas es mayor entre los no pobres, disminuye entre los de pobreza relativa y es aún menor entre los hogares en pobreza extrema. Entre los países incluidos en el análisis, la única excepción es Honduras, donde la proporción de hogares en pobreza relativa que recibe remesas es mayor —aunque muy similar— que la de los hogares no pobres (23,6% vs. 22,0% respectivamente). Se debe considerar que Honduras presenta los niveles más altos de pobreza de los países analizados (64,2% de la población) y, por lo tanto, los hogares no pobres constituyen una fracción menor del total.

FIGURA 24: Porcentaje de los hogares que reciben remesas en cada categoría de pobreza



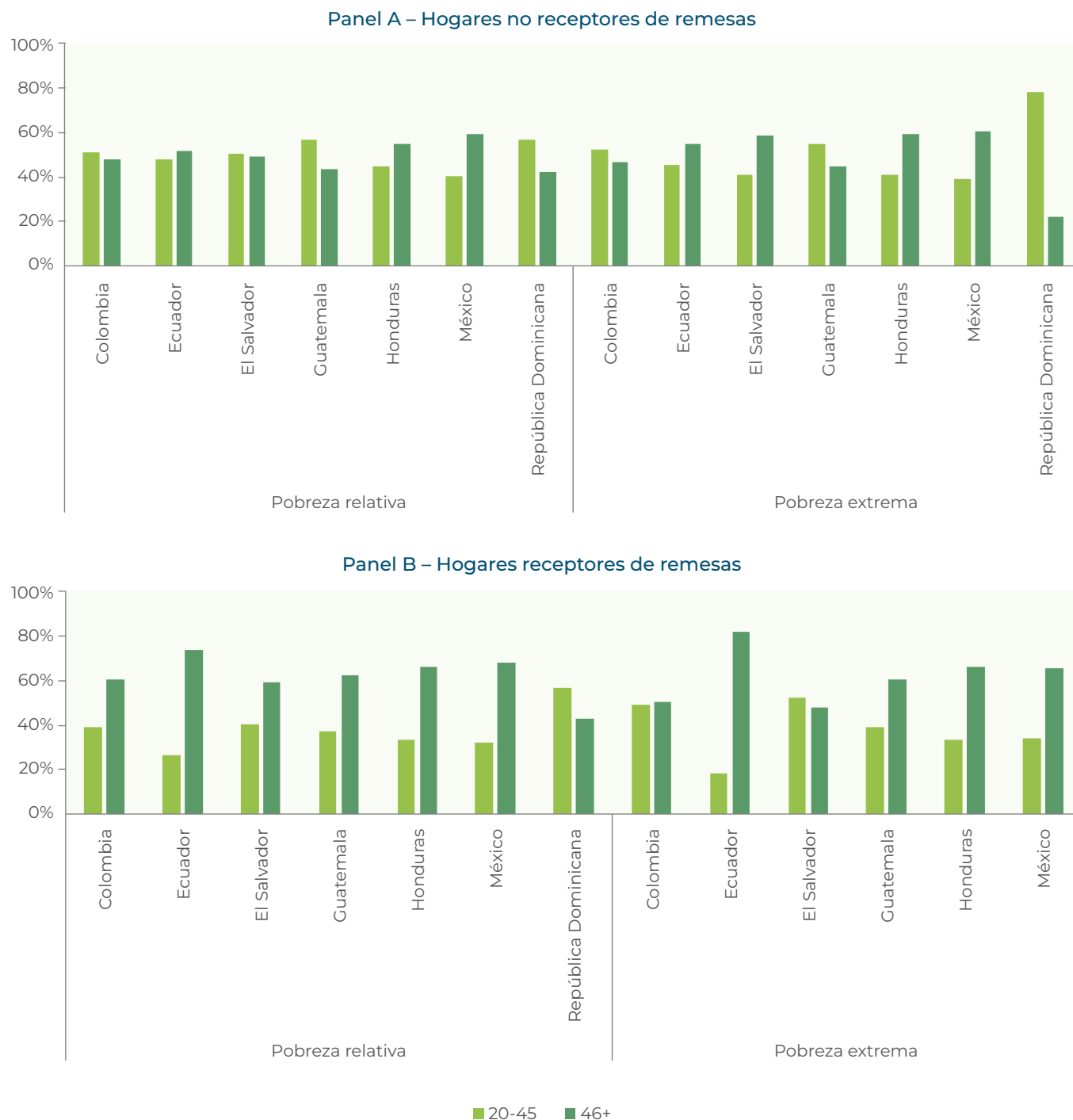
Fuente: elaboración propia a partir de datos de las encuestas de hogares. Ver el "[Anexo metodológico](#)" para mayor detalle.

La [Figura 25](#) muestra que los hogares no receptores de remesas (Panel A) presentan una mayor proporción de jefes de hogar mayores de 46 años en casi todos los países analizados y para todos los niveles de pobreza. En cambio, los jefes de familia más jóvenes (20-45 años) son menos frecuentes, aunque su presencia aumenta ligeramente entre los hogares en pobreza extrema. Esto sugiere que los hogares con jefaturas más jóvenes tienden a estar en condiciones económicas más vulnerables.

Por otro lado, entre los hogares receptores de remesas (Panel B), los jefes mayores de 46 años constituyen claramente la mayoría en todos los países. Esto indica que las remesas suelen llegar a hogares con jefaturas de mayor edad, probablemente enviadas por hijos u otros familiares más jóvenes. En general, los datos muestran que la recepción de remesas está asociada a hogares con jefes de hogar de mayor edad.

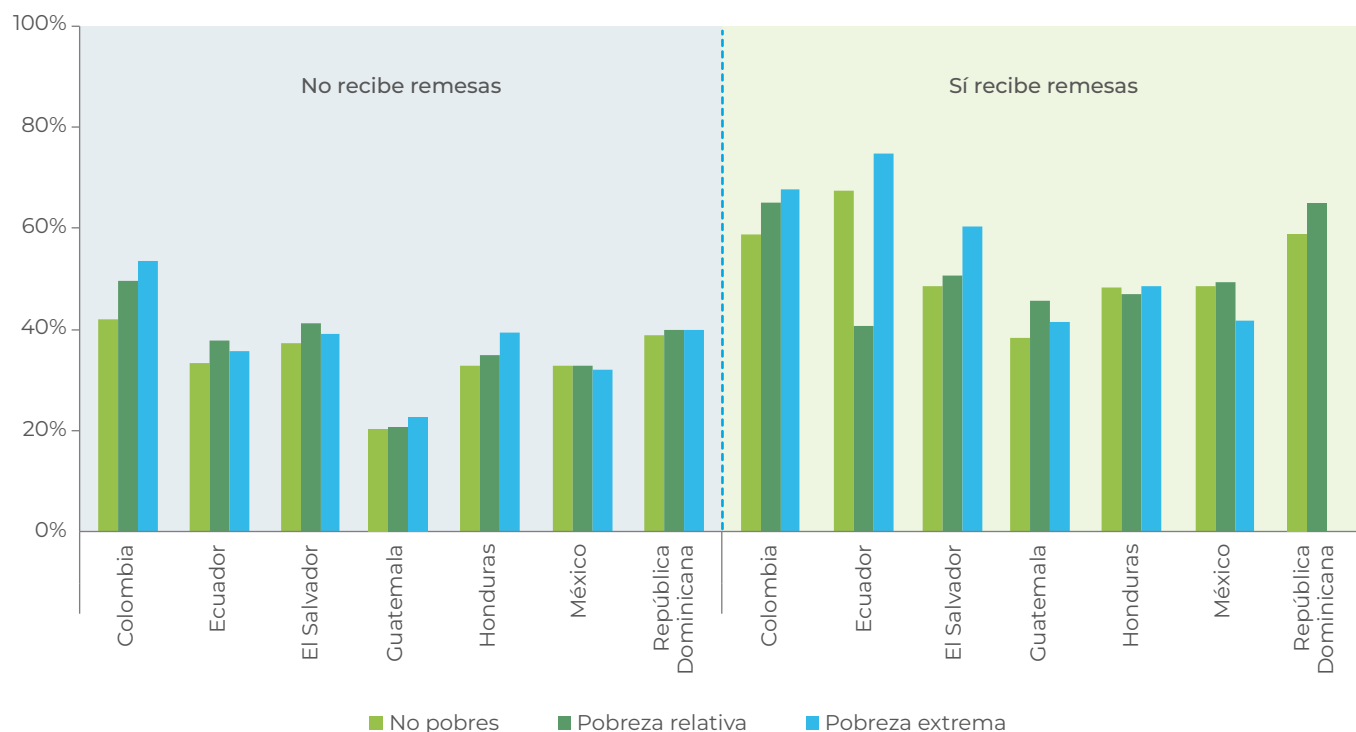
Por otra parte, se observa un dato interesante en la recepción de remesas según el sexo del jefe de hogar. Entre los hogares que no reciben remesas, solo en Colombia se observa una mayoría de hogares encabezados por mujeres, y únicamente entre aquellos en condiciones de pobreza. En los demás, el jefe de hogar es hombre en el 60% o más de los casos. En cambio, entre los hogares que sí reciben remesas, hay una tendencia notoria: los hogares más pobres son más propensos a estar encabezados por mujeres. Este porcentaje es mayor en casi todos los casos entre los hogares que reciben remesas que entre los que no las reciben. En general, en los hogares receptores de remesas en pobreza extrema, la mujer se constituye como jefa de hogar en la mitad o más de los casos.

FIGURA 25: Porcentaje de hogares según rango etario de la jefatura



Fuente: elaboración propia a partir de datos de las encuestas de hogares. Ver el "Anexo metodológico" para mayor detalle. En el Panel B, no se incluye la República Dominicana debido a que la muestra de hogares en pobreza extrema que reciben remesas es demasiado pequeña para ser significativa estadísticamente.

FIGURA 26: Porcentaje de hogares con jefatura femenina, receptores y no receptores de remesas



Fuente: estimaciones de los autores con datos de las encuestas de hogares. Ver el “[Anexo metodológico](#)” para mayor detalle. Entre los hogares receptores de remesas, no se incluyen para la República Dominicana aquellos en pobreza extrema porque la muestra correspondiente en la encuesta de hogares es demasiado pequeña.

Estas observaciones son consistentes con la noción de que los hombres migran para poder enviar remesas a sus familias en el país de origen. Por esta razón, es usual que en los hogares que reciben remesas la jefa de hogar sea mujer.

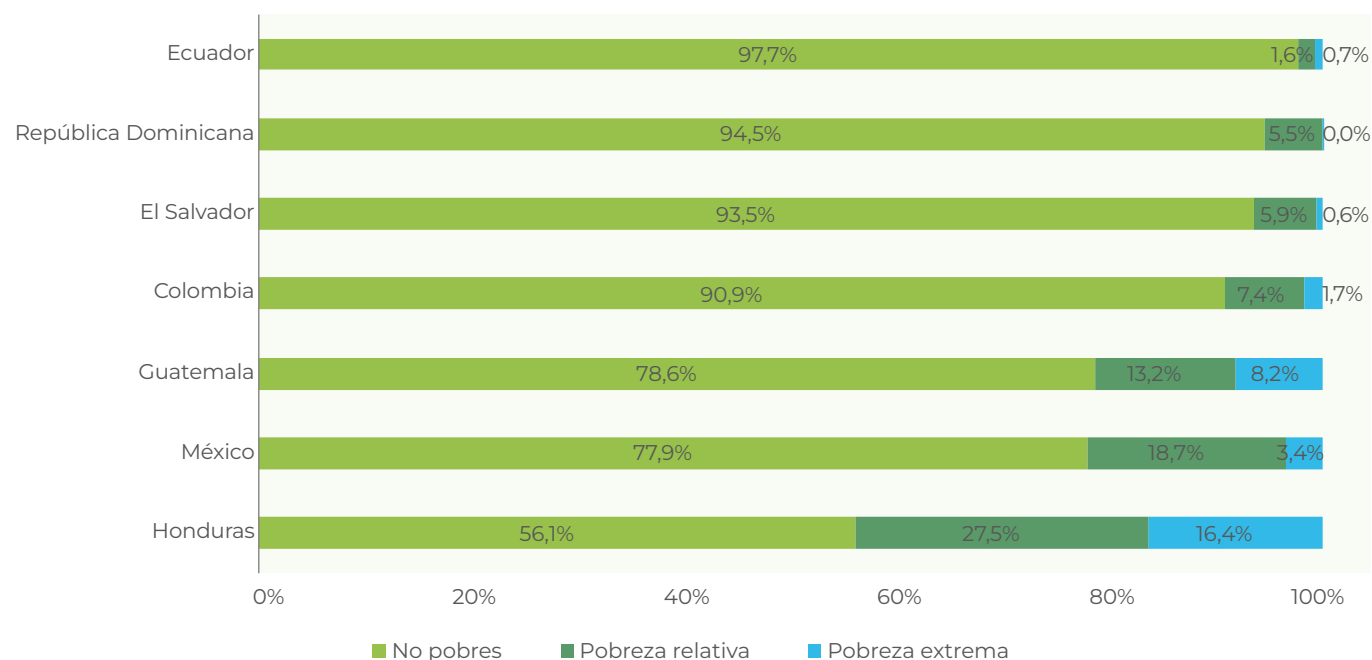
En línea con el sesgo hacia los hogares menos pobres en la recepción de remesas —considerando simplemente si las reciben o no ([Figura 24](#))—, se observa el mismo patrón, y de forma aún más marcada, al analizar la distribución total del monto remitido.

En Honduras, donde solo el 36% de la población no es pobre, el 56,1% del monto total de las remesas recibidas es destinado a hogares no pobres. Este porcentaje se incrementa hasta el 80% en Guatemala y supera el 90% en Colombia, El Salvador y la República Dominicana. Al otro extremo de la distribución de ingresos, en Honduras solo el 16,4%

del valor de las remesas llega a hogares en pobreza extrema, aunque estos hogares representan el 40% del total. En Guatemala el 7,5% de las remesas llegan a hogares en pobreza extrema, que son un 24% del total. En Colombia, El Salvador y la República Dominicana no supera el 2% de la masa total la parte de remesas que les llega a los hogares más pobres.

Los hogares que optan por la migración como estrategia para aumentar y diversificar las fuentes de ingresos resultan diferentes en varias dimensiones de aquellos que no se vuelven transnacionales de esta forma. Si bien la mayor parte del monto recibido en concepto de remesas en cualquier país les toca a los hogares menos pobres, los hogares más pobres que sí reciben remesas experimentan mejoras más significativas en su calidad de vida gracias a estos flujos y son a la vez los más perjudicados ante las eventuales dificultades para estos envíos.

FIGURA 27: Distribución de ingresos totales de remesas por país según la categoría de pobreza del hogar receptor



Fuente: elaboración propia a partir de datos de las encuestas de hogares. Ver el ["Anexo metodológico"](#) para mayor detalle.

Cambios impositivos

El impuesto de 1% que se impondrá a los envíos desde Estados Unidos a partir de enero de 2026 probablemente no tendrá un impacto directo importante en los flujos de remesas. Por un lado, el monto del impuesto es reducido y, por el otro, las familias transnacionales que dependen de las remesas para sostener los gastos básicos del hogar en el país de origen —como el pago de la vivienda, la educación de los hijos y los costos cotidianos de la vida— no verán esos gastos reducidos debido a las políticas que se puedan tomar en el extranjero. Por lo tanto, no debe esperarse una reacción significativa; de hecho, los envíos podrían incluso aumentar a partir de la vigencia del impuesto, con el fin de cubrir cualquier costo que este implique para las familias receptoras.

Cuando el impuesto haya entrado en vigencia, lo que sí podría ocurrir es una disminución en los flujos observados por las autoridades oficiales que compilan las estadísticas, si se opta para el envío de remesas por canales que están fuera de la

vigilancia estatal. Es posible que se envíen remesas por medios informales, por ejemplo, mandando efectivo con amigos que viajan al país de origen, de forma tal que no sean captadas por los sistemas actuales de compilación estadística y permanezcan invisibles para las autoridades monetarias. Si eso ocurriera, cualquier reducción no sería necesariamente atribuible en su totalidad a una disminución real de los envíos.

Las reacciones descritas en la primera sección de este informe —que los migrantes están repatriando ahorros y trabajando horas extra para poder hacer más envíos— son transitorias por naturaleza. Los ahorros ya se están agotando y obviamente hay un límite a la cantidad de horas que una persona puede trabajar. Si la emigración neta hacia Estados Unidos sigue disminuyendo por debajo del promedio de los años recientes y las posibilidades de los migrantes para generar mayores ingresos se ven restringidas, ya no habrá muchas medidas adicionales que puedan tomar. Es probable que se observen crecimientos cada vez más reducidos en los próximos años.

IV. Conclusiones

- En 2025, los flujos de remesas hacia América Latina y el Caribe volverían a alcanzar un máximo histórico: **US\$174.400 millones**, un crecimiento regional de 7,2% respecto de 2024 y 16 años consecutivos de expansión. Esa continuidad confirma la resiliencia de las remesas, pero también revela señales de fatiga frente a un contexto global incierto.
- El mapa regional es heterogéneo. Centroamérica encabezaría el crecimiento con una tasa estimada de **20,4%**, impulsada por Honduras, Guatemala, Nicaragua y El Salvador. Suramérica (**10,9%**) y el Caribe (**9,2%**) mantienen ritmos positivos, aunque más moderados. México, en cambio, registraría una contracción de **4,5%**, asociada al efecto base de los picos de 2024 —debidos a efectos cambiarios— y a la reducción y el cambio de perfil de su fuerza laboral migrante en Estados Unidos. La región combina, así, dos tendencias opuestas: expansión sostenida en subregiones más dependientes de las remesas y desaceleración en las economías de mayor tamaño.
- Buena parte del crecimiento de 2025 responde a comportamientos excepcionales de los migrantes ante la incertidumbre: uso de ahorros acumulados y aumento de las horas trabajadas. Esas estrategias han permitido mantener los envíos en niveles altos, aunque resultan difíciles de prolongar. La capacidad de seguir incrementando remesas parece estar llegando a su límite: los ahorros se reducen, el empleo se estabiliza y los flujos migratorios muestran signos de menor dinamismo.
- El impacto social de las remesas sigue siendo innegable. En los países del norte de Centroamérica, entre **5%** y **7%** de la población mejoraría su condición de pobreza gracias a estos ingresos; en México, Colombia y Ecuador los porcentajes son menores (**0,3%–1,6%**), pero el número absoluto de personas beneficiadas es igualmente alto. La mayor parte de los montos se concentra en hogares no pobres, aunque muchos de ellos dependerían de estos envíos para no caer en la pobreza.
- **En conjunto, los resultados de 2025 parecen estar retratando una resiliencia sostenida, pero con incertidumbre.** Las remesas continúan siendo un pilar económico y social para millones de familias, aunque su margen de crecimiento se estrecha. De mantenerse las condiciones actuales, la región podría estar entrando en una nueva etapa: no de declive, pero sí de transición hacia un nuevo entorno, en la que los flujos de remesas crecerán con mayor lentitud y reflejarán menos expansión y más resistencia.

Anexo metodológico



Para el análisis del efecto de las remesas en la pobreza, se utilizaron las siguientes encuestas de hogares (en cada caso, se trata de la encuesta oficial utilizada para calcular la pobreza monetaria a nivel nacional):

- **República Dominicana:**
Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT), 2024
- **Ecuador:**
Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU), 2024
- **El Salvador:**
Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), 2024
- **Colombia:**
Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), 2024
- **México:**
Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 2024
- **Guatemala:**
Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI), 2023
- **Honduras:**
Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples (EPHPM), 2024

En el caso del análisis de la encuesta de Guatemala, se estimó una línea de pobreza hipotética a partir de los resultados oficiales de pobreza monetaria calculados por el método de consumo. Esta aproximación permitió construir un umbral equivalente que simula cómo habría sido la medición si se hubiera realizado con base en los ingresos, manteniendo la coherencia con la estructura y magnitud de la línea oficial, pero adaptándola al enfoque de ingreso utilizado en este estudio.

En el caso de República Dominicana, la metodología oficial establece que los ingresos deben ser deflactados antes de compararse con las líneas de pobreza publicadas, asegurando la coherencia temporal entre ambos valores.

En algunos casos, como Ecuador y Colombia, la encuesta que contiene la cifra de pobreza coincide con aquella empleada para el monitoreo de la fuerza laboral, mientras que para otros casos hace parte de una encuesta de propósitos múltiples. Sin embargo, para todos los casos se empleó la publicación más reciente disponible, lo que determinó contar con un conjunto de encuestas de 2023 y 2024 para estos países.

Finalmente, para la estimación del efecto de las remesas sobre la pobreza monetaria se armonizó para todos los países de la muestra el ingreso per cápita del hogar y las remesas per cápita, con el fin de garantizar que las fuentes que componen estas dos variables pudieran ser comparables entre países.

